

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de La Libertad

Apartado de Correos, 951

HEMEROTECA MUNICIPAL Para suscripciones, en la Librería de Pueyo, G. Arnel, 6

Los anuncios se reciben en la Administración que despacha hasta la madrugada

Número suelto, 5 céntimos

NUESTROS COLABORADORES

La disolución de las Juntas militares

Lo he pensado bien: el problema que se me plantea no tiene otra salida.

Amadeo I

Todos los políticos liberales, sin excepción, han declarado ilegales a las Juntas de defensa. Estos organismos militares, rebeldes a la disciplina, negación de la subordinación jerárquica de los Poderes del Estado, han sido condenados en todas las formas y en todos los tonos, desde la elocuencia tribunicia de Melquiades Álvarez hasta los chistes madrileños del conde de Romanones, pasando por el registro, siempre grave, de D. Santiago Alba. De manifestaciones retóricas, de condenaciones platónicas—cantos a la democracia, himnos al Poder civil, etc., etc.—estamos bien. Pero ¿quién tendrá la energía y el valor cívico necesarios para realizar el acto a que obligan todas esas entusiastas manifestaciones verbales en defensa de la supremacía del Poder público? ¿Quién se atreverá?

Un gobernante que no era un retórico, sino un hombre de acción, Ruiz Zorrilla, se atrevió cierto día a suprimir de una pluma un Cuerpo militar que se había declarado en actitud rebelde. Los jefes y oficiales de Artillería rechazaban al general Hidalgo, nombrado capitán general de las Provincias Vascongadas. El Gobierno lo designó para el mando de las operaciones contra los carlistas en la provincia de Tarragona y nuevamente protestaron los artilleros, pidiendo todos, oficiales y jefes, la licencia absoluta. Las Cortes—aquellas grandes Cortes de la Revolución—tomaron cartas en el asunto. «Conviene que sepamos de una vez—decía el diputado republicano D. José Fernando González, interpellando al Gobierno—si el Ejército es un Cuerpo pretoriano o una institución consagrada a la defensa de los derechos reconocidos en la Constitución y en las demás leyes del Estado.» Y el presidente del Consejo de ministros, Ruiz Zorrilla, respondió ante la representación nacional: «La actitud del Cuerpo de Artillería es un atentado contra el orden público, contra la libertad, contra la dinastía... Si el Gobierno cediera ante una imposición, ante una amenaza de esta clase, sería el último de los Gobiernos que habría tenido este país y sus individuos los últimos de los hombres que aprecian en algo lo que valen las ideas de pundonor, de justicia y de decoro.»

No hay que decir—tratándose de un hombre de acción—que no fueron estas vanas palabras. El Cuerpo de Artillería fué disuelto. Pero el gran servicio prestado al rey. Mientras las Cortes sancionaban la medida del Poder ejecutivo, varios generales visitaron a D. Amadeo para proponerle una «cuartelada»: la guarnición saldría a la calle, y Ruiz Zorrilla y sus radicales serían arrojados del Gobierno «militarmente».

Si D. Amadeo hubiera sido uno de esos reyes que no están dispuestos a marcharse de cualquier modo—uno de esos reyes, no ya adheridos al Trono, sino incrustados en el Trono—se habría echado seguramente en brazos de la insurrección militar. Pero esto, sobre repugnar a sus sentimientos, resultaba en extremo peligroso con un partido republicano como el de aquellos días. Había, pues, que inclinarse ante el voto de las Cortes, lo que equivalía a empujarse para siempre la simpatía del Ejército. Y D. Amadeo, representante de una Monarquía sin arraigo en la opinión, que llevaba varios meses vacilando ante las luchas enconadas de los partidos, ya no dudó ni un minuto. Un rey que debía la corona al triunfo de una sublevación militar perdía todo punto de apoyo si renunciaba a sentarse sobre las bayonetas de Atcolea.

Y una fría y triste mañana de invierno abandonó D. Amadeo el regio alcázar, cuya posesión había hecho exclamar a Napoleón el Grande: «¡Oh! ¡Ya es mía, por fin, esta España tan deseada!» En vano Ruiz Zorrilla insistió, rogó, imploró. «Es inútil, Sr. Zorrilla; lo he pensado bien; el problema que se me plantea no tiene otra salida.» El rey comprendía perfectamente su situación; era Ruiz Zorrilla el que no se daba cuenta de la suya. Al disolver el Cuerpo de Artillería, había derribado el Trono. El triunfo del Poder civil había costado una corona.

ALVARO DE ALBORNOZ

La Libertad

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes... 1 pta. Provincias, trimestre... 5 ptas

25 EJEMPLARES 60 CENTIMOS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes: que es el periódico de más grandes tiradas:

DEMOCRACIA

Los tiempos son de democracia. Ya no habla nadie de aristocracia, ni de ideales tradicionalistas, ni de doctrinas conservadoras, y hasta los elementos más reaccionarios buscan, para poder penetrar por entre las multitudes, el disfraz de la democracia, cual si fuese seguro salvoconducto. Democracia a secas se decía hace años, y ahora ya se dice democracia cristiana, demostrando que hasta las derechas más reaccionarias buscan el apoyo democrático de las multitudes. Sea o no hábil manobra, es lo cierto que ya no asusta la palabra Democracia, ni hace huir a las gentes su sentido. Ya transigen con ella hasta los elementos clericales de «El Debate», y no sólo transigen, sino que ya escriben en el sentido de afirmar que la democracia cristiana salvará al Mundo. Algo es algo, y por algo empieza todo lo humano. Quien abomina del vino y se decide a beber vino con agua, acaba siempre bebiendo vino. Tal vez suceda lo mismo a quienes comienzan transigiendo con la Democracia aguada, y acaso acaben, antes de que ellos mismos lo crean, por proclamar que ella, y solo ella, sin atenuaciones, con la plenitud de su significación ciudadana será la salvadora de las modernas sociedades, que no aspiran a otra cosa que a darse la ley a sí propias, ejercitando la plenitud del derecho, base y fundamento de la Democracia.

Ya no habla nadie de monarquías ni de repúblicas, por haber visto en la dolorosa realidad de la Historia contemporánea, que era compatible la existencia de la autocracia con la forma republicana, prefiriendo mil veces una democracia monárquica cual la inglesa, a una república autocrática como la mexicana. La Democracia no radica en lo externo, sino en lo interno, y por eso, se va manifestando de dentro afuera, como esas erupciones que sólo aparecen después de largos días de incubación, cuando ya han invadido todo el organismo y contaminado toda la sangre.

Tardó a brotar en España por haber sido incubada muy lentamente; pero brotó con tal pujanza, que no ha quedado una pulgada de territorio sin sentir sus efectos. Todo, absolutamente todo cuanto sucede, no es otra cosa que un efecto de la Democracia que, cual Attila invasor, no ha dejado títere con cabeza, sustituyendo al imperio de unos cuantos, oligarcas y de categoría, el mandato avasallador de los Estados llanos erigidos en árbitros. Hasta las llamadas Juntas de Defensa no fueron otra cosa que manifestaciones de la Democracia desbordada, pues no otra cosa que democrático movimiento es la rebeldía de la masa, del conjunto, contra la organización secular asentada sobre la jerarquía del generalato. Empleados, obreros, inquilinos, cuantos se rebelan contra las oligarquías, no son otra cosa que legionarios de la Democracia, y hasta el clero secular, con sus deanes a la cabeza del cortejo y sus coadjutores rurales cerrándole, representan las demandas democráticas del brazo popular que pide justicia, igualdad y libertad.

Para servir esos ideales vive este diario, con aliento juvenil, sangre moza y corazón aún no amargado por los desencantos de la vida, consagrado por entero a su defensa, porque si es cierto que se puede ser liberal sin ser demócrata, es imposible que la democracia viva sin libertad.

SOBRE TEMAS DE ACTUALIDAD

Opiniones del conde de Romanones

Por considerar muy interesantes las opiniones expuestas por el conde de Romanones respecto de diversos asuntos que actualmente apasionan a la opinión, las reproducimos en nuestras columnas:

La Prensa

El público ya no tolera aquellos periódicos exclusivamente consagrados a defender como bueno lo que un partido hace y dice y combatir por malo lo que dicen y hacen los partidos contrarios.

Esta clase de Prensa está próxima a desaparecer.

No por esto puede afirmarse que la Prensa ha de ser absolutamente imparcial o neutra, no; todo periódico tiene que estar animado por alguno de los grandes principios que se disputan el predominio de la opinión pública.

Los Comités

Estos Comités son los instrumentos de que se valen los Gobiernos para hacer las elecciones; ellos son los que, cuando mandan sus amigos, pues en la oposición sirven para muy poco, trabajan las candida-

turas de diputaditos a Cortes, la mayor parte de las veces en pro de candidatos que desconocen.

En cambio, es ya un principio corriente que se les deje en libertad para la designación de aquéllos que han de ocupar los puestos en los Ayuntamientos y Diputaciones.

Del resultado de este principio dan prueba concluyente el estado de nuestra Administración provincial y municipal.

En la misma capital de la nación, en lo que se refiere a su política local, las cosas pasan de semejante modo.

Los Comités, salvo no muchas excepciones, están compuestos de personas de muy escasos méritos personales, y que por sólo el hecho de haberse improvisado en Comités tienen una fuerza en su partido que en modo alguno está en relación con sus méritos.

La moral política

Gran parte de los vicios y abusos que en la Administración se desarrollan son debidos al falso criterio de no juzgar con igual severidad al que atenta contra la propiedad del Estado que a aquel que se lucra con la propiedad privada.

Por la falta de constancialidad del Estado con los individuos, o mejor de éstos con el Estado, apenas si hay ciudadanía que crea cometer un acto inmoral e ilícito eludiendo el cumplimiento de las leyes contributivas, y esto se lleva al punto de valerse de la posición política que se ocupa dentro de un partido para eludir, seguro de la impunidad, el pago de los impuestos.

Los jefes de partido

Para mandar a los hombres, lo primero que se requiere es conocerlos, y conocerlos tal cual son; el hombre que ha vivido la vida real, la vida de acción es mucho más apropiado para ser hombre de Estado que el sabio que para serlo tiene que gastar su vida en el estudio de los libros o en el estudio de la Naturaleza, que conoce las grandes leyes de la vida; pero que ignora el modo con que se producen las pasiones, los infinitos matices de éstas y los innumerables medios de dirigir las y encauzarlas.

El rey de Italia visitará América

Buenos Aires, 5.—El Gobierno ha recibido una comunicación oficial de la Embajada italiana, anunciándole que el rey de Italia visitará durante el año actual las principales capitales de la América del Sur.

EL «LOCK-OUT» DE CATALUNA

El presidente de la Federación Patronal y otro patrono tiroteados y heridos

(De nuestro enviado especial)

Dos guardias graves

Barcelona, 5 (2 m.).—Urgente.—Esta noche, a las diez y media, se desarrolló un gravísimo suceso de carácter social en la calle Baja de San Pedro, esquina a la Reforma.

A esa hora pasaba en automóvil por el sitio indicado el presidente de la Federación patronal, Sr. Graupera, acompañado de otro patrono, llamado Juan Batlle.

Un grupo de obreros salió al paso del automóvil, haciendo varios disparos contra el coche.

Este paró en el acto. En seguida se vió que sus ocupantes estaban heridos de gravedad.

Efectivamente, llevados al Dispensario de urgencia se pudo comprobar que el Sr. Graupera tenía una herida de bala en el pecho, de carácter grave, y que el Sr. Batlle también estaba herido en una pierna gravemente.

Un retén de Seguridad, que oyó los disparos, acudió en seguida al lugar del suceso, haciendo fuego contra el grupo de los obreros agresores.

Estos contestaron a tiros, hiriendo a dos guardias, a uno en la cabeza y a otro en un muslo.

Ambos heridos también están graves.

HERNANDEZ MIR

La huelga de chauffeurs

Desórdenes y heridos

Río Janeiro, 4.—La huelga de «chauffeurs», que comenzó ayer, va alcanzando caracteres de gravedad.

Habiendo intentado los esquirols sacar los automóviles a la calle, fueron agredidos por los huelguistas, resultando bastantes heridos y contusos.

La fuerza pública tuvo que intervenir para disolver a los revoltosos.

El Gobierno adopta precauciones mientras procura una solución, que no parece fácil, pues los «chauffeurs» solicitan casi doble sueldo del que disfrutaban.

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteyza, Director; Antonio de Lezama, Redactor-jefe; Alejo García Góngora, Secretario de Redacción; Antonio Zozaya, Luis de Zubeta, Pedro de Répide, Manuel Machado, Maximiliano Miñón, Alejandro Pérez Lugín, Ezequiel Endériz, Ricardo Marín, Francisco Hernández Mir, Ricardo Hernández del Pozo, Luis Salado, Manuel Ortiz de Pinedo, Víctor Gabrondo, Heliodoro Fernández Evangelista y «Alfonso», ex El Liberal redactores de

EL «LOCK-OUT» ES CONTRAPRODUCTENTE

Un nuevo régimen del trabajo

A la violencia desahogada de las derechas reaccionarias hemos de agradecer los españoles el progreso, aunque sea mínimo, que nuestra patria ha realizado durante el siglo XX en el orden político. Y es probable que, también mañana, en el orden social, el adelanto se deba a la ciega violencia de las extremas derechas patronales.

¡Violencia suicida! Recuerdo yo muy especialmente aquellas elecciones de Barcelona en las que los diversos grupos de izquierda republicana ooparon por completo la representación parlamentaria de la ciudad. ¿Qué motivó el triunfo? Que habían gobernado Maura y La Cierva y que aún quedaban huellas de sangre en los muros grises del castillo que se alza sobre los barrios más populares de aquella gran urbe española.

Hace poco, en las últimas elecciones generales, obtuvieron las izquierdas avanzadas una nueva victoria en Madrid. ¿Por qué? Porque volvían a gobernar Maura y La Cierva y porque en el cerro vecino acababan de consagrar a España, como un Paraguay de los Jesuitas o un Ecuador de García Moreno, al Sagrado Corazón de Jesús.

Mucho me temo que ahora, en esta fase aguda, en este momento dramático de la contienda social en el mundo, sea la ofuscación apasionada de una derecha económica la que provoque el rápido avance de las aspiraciones proletarias.

Pienso en los frutos que fatalmente ha de dar el «lock-out» promovido en Cataluña e imitado luego en Madrid por los elementos más intransigentes del nuevo sindicalismo patronal. El «lock-out» es la consagración de la guerra de clases; es el bloqueo por hambre a la clase obrera; es el paro forzoso de millares de brazos impacientes y es la miseria de millares de hogares apagados.

¡Qué siembra de odios! ¡Qué ejemplo de disolución de los vínculos sociales! No cabe más eficaz propaganda de anarquía que la que ha de hacer en esos miles de cerebros ociosos—miles de manos sin herramienta y sin salario—la visión del taller cerrado, la fábrica silenciosa, la vida de la producción interrumpida, mientras la opinión general permanece indiferente, como si no tuviera nada que decir, y el Gobierno sigue impasible, como si nada tuviera que hacer...

Inevitablemente, esto, esto, más que todos los mítines, excitará el espíritu de clase en los que se sienten agredidos y acorralados. La violencia engendra la violencia. Se estrechará la solidaridad entre los obreros, único modo de resistir, y esa solidaridad, exaltada por el sufrimiento y exacerbada por un profundo rencor, pensará febrilmente en desquites revolucionarios.

—Pero es que como estábamos no podíamos seguir—, nos contestan no pocos patronos que de buena fe quisieran encontrar un remedio al malestar social. Los conflictos crónicos—añaden—, las huelgas escalonadas, los brazos caídos, el «sabotaje», la indisciplina en los talleres habían de tal suerte entorpecido la producción, que, para tener que cerrar una tras otra las fábricas, vale más que, con un «lock-out», las cerremos todas de una vez. Así no podíamos seguir.

¡Y los atentados! Pasan ya de docenas las víctimas de estos crímenes sociales. Tengo sobre la mesa la carta en que un industrial barcelonés quiere mostrarnos el balance exacto de los desmanes cometidos por lo que él llama la sorda dictadura terrorista. Día por día lleva la cuenta de las coacciones, las riñas, las agresiones, los asesinatos, los saqueos, las bombas... «En el resto de España se ignora la verdad», me dice. Y agrega, como los otros: «Así no se puede seguir». «No desoigan nuestro grito de alarma, porque, igual que a nosotros, a todos les alcanzará el desastre.»

Está bien. Así no se puede seguir. Aunque cabría objetar que ha sido «así» como en estos últimos años, en Cataluña y fuera de Cataluña, se han ganado millones y se han decuplicado los capitales. No he de negar, sin embargo, que una profunda crisis en la organización del trabajo amenaza y perturba la producción en toda Europa. Pero lo importante es no errar el remedio a este grave trastorno del régimen económico actual.

¿El remedio? Cuando veo que los patronos barceloneses, mantenedores del «lock-out», defienden como solución el contrato individual del trabajo, es decir, el pacto entre el obrero aislado, indefenso, y la poderosa Empresa industrial, me admira que gentes que viven en la realidad de estos conflictos no se den cuenta de la evolución realizada en medio siglo ni sospechen que un nuevo derecho social se está escribiendo colectivamente en el fondo de la conciencia humana.

No; esta crisis no puede ser duradera. Hay que intensificar el trabajo. Hay que salvar la producción. Hay que normalizar la actividad económica. Tienen razón; así no se puede seguir. Mas es preciso que comprenden que, si no se puede seguir así, tampoco se puede volver al régimen de antaño. Un nuevo régimen del trabajo, régimen de más justicia y de mejor eficacia se vislumbra ya en medio de la inmensa perturbación presente.

Abrir las sendas evolutivas, los caminos legales a ese régimen nuevo, es hoy obra socialmente conservadora. Cuando los Sindicatos obreros son organizaciones extensas, potentes, amparadas por las autoridades, formadas por centenares de miles de adheridos y sostenidas por grandes fondos de resistencia, evolucionan necesariamente en sentido gubernamental. Así empezaba a suceder en España, lo mismo que ha acaecido en Francia, en Inglaterra, en los Estados Unidos. Pero perseguidos, disueltos, los Sindicatos se defienden en la clandestinidad, y, al perder la fuerza, buscan su equivalente en la violencia, que es, como dijo Viviani, la caricatura de aquella, su hija degenerada y degradada...

Hacen falta Gobiernos firmes, enérgicos, capaces de garantizar el orden y la paz social. Mas la paz y el orden no se sostienen sino en medio de una evolución constante hacia el nuevo régimen del trabajo, en el que el mero salario irá cediendo su lugar a otras participaciones más directas, más armónicas, y en el que la autoridad patronal, aun conservando la indispensable dirección del negocio, no será la de un monarca absoluto, sino que aceptará la colaboración de los obreros y se sentirá condicionada por las exigencias científicas de la técnica y el interés supremo de la colectividad. La sociedad humana marcha vertiginosamente, y su equilibrio, como el de una rueda, no puede mantenerse más que en un movimiento incessante y en un avance perpetuo...

LUIS DE ZULUETA

UNA TRAGEDIA

¡COMO FIERAS!...

El Ferrol, 5.—Hace pocos días, a las puertas del teatro, sostuvieron una acalorada discusión Antonio Anca, casado y recientemente regresado de Cuba, donde se había enriquecido al frente de un almacén de carbones de que es propietario, con Juan Fraga, campesino y de treinta años.

Ayer tarde, estando el Juan Fraga preparando con otros amigos la fiesta de Reyes en una taberna de esta ciudad, entró súbitamente Antonio Anca, y dirigiéndose a su rival le dijo:

—Aquí, entre tantos hombres, no hay uno para mí.

A lo que contestó Fraga: —Como hombre, te respeto; pero no por tu dinero, que nada representa.

Promovióse entonces una riña entre ambos, interviniendo los demás amigos para apaciguarlos y tomando parte en ella Manuel Basoa, regresado de Cuba.

Fraga sacó un revólver e hizo un disparo sobre Anca. Este y Basoa sacaron también su revólver y dispararon contra aquél.

La confusión que se produjo fué enorme. Cuando la reñiega terminó aparecieron muertos dentro de la tienda Anca y Basoa. Fraga también aparecía en el suelo, moribundo, con un balazo en el pecho.

Además, el dueño de la tienda resultó herido de dos balazos, y de uno, un vecino llamado Angel Loveira.

Anca había regresado de Cuba en el mes de Agosto. Se proponía volver allí en los últimos días de este mes.

Basoa se había casado en El Ferrol hace un mes, y era de carácter pendenciero. A raíz de haber contraído matrimonio quiso matar al cura que le echó la bendición.

El suceso es muy comentado en El Ferrol.

EMPIEZA LA NOVELA

EL TREN DE LA MUERTE

Meditaciones

Desde que la cuadrilla de ladrones, que ahora más que nunca viene «operando» en los trenes a ciencia y paciencia de las autoridades, el viajar no es una delicia ni mucho menos.
Pero es que hay algunos trenes mucho más peligrosos que otros.
Y estos trenes del Norte, con material de primera clase, sin garantías de seguridad, sin calefacción y con las tarifas por las nubes, convidan a las más filosóficas meditaciones.

Vamos a tomar en Zaragoza el mismo tren fatídico y a la misma hora que un desdichado e inexperto joven, lleno de sueños y de optimismo, tomaba pasaje para el otro mundo.

Es noche cerrada; frío, mucho frío. Un departamento de primera clase, igual que el otro. Pocos viajeros. ¡Y bastantes horas por delante para que ocurran muchas cosas!

A prevención, hemos tomado una taza de café, para no dormir en toda la noche. ¡Cualquiera se duerme!

Además, vemos aparecer en el andén a un señor afeitado, que viste correctamente magnífico gabán de pieles, sombrero blando y botas con botones. Es el comisario. Marcha en el mismo tren y, por lo tanto, podemos estar tranquilos. El Sr. Aparicio es hombre sagaz y avisado.

Pero con todo, los viajeros que no lo conocen van recelosos.

En los departamentos de primera, sobre todo, se advierte cierto pánico. Cuando uno mira al departamento contiguo por la cristallera, unos ojos hostiles reciben su mirada con terror y energía a un tiempo.

La cosa no es para menos. Y eso que las circunstancias han cambiado mucho. Ahora en este tren hay precauciones.

La noche en que se cometió el asesinato el tren quedó casi abandonado al propio impulso de la máquina desde la estación de Castejón.

Allí se apeó el revisor que va desde Zaragoza, porque tenía que continuar otro servicio. Y el revisor que debía seguir al cargo del tren no estaba en Castejón, porque, según parece, había presentado la baja, no pudiendo ser sustituido a tiempo.

Alguien, sin duda, sabía que el tren iba sin intervención desde el punto citado y aprovechó la coyuntura. Además, conocía muy bien la línea.

Pensando todas estas cosas, es muy difícil dormir. No obstante, el tren tiene un balanceo delicioso. Es un vaivén como el de una cuna, que pone al viajero en el trance de dormirse. Hay líneas que están construidas como para viajar de noche y hacer al infeliz viajero que habrá de ser pasto de los apaches y de la gente maleante.

Con la garantía del comisario y el vaivén de la marcha nos hemos dormido.

El relato del crimen y los comentarios de los viajeros y de la gente del tren, permiten reconstituir el suceso mentalmente.

Teniendo facilidad para soñar, la pesadilla es segura.

Apenas dormidos, nos asalta. Todo lo reproduce el sueño como las versiones nos lo hicieron ver en la realidad.

La víctima iba tranquila y confiada en el tren.

Conversó con dos amigos, cambió de departamento, se aburría. Tuvo tiempo para ir desde Zaragoza a Castejón.

En Castejón hay 25 minutos de parada y anda.

El viajero se apeó y bajó a tomar una taza de café con leche para confortar su cuerpo. Estaba contento. Entró con dos empleados de Correos en el cafetín del andén, contiguo a la fonda. Eran las dos de la madrugada. A esa hora el cafetín estaba lleno de ferroviarios, que esperaban reanudar el servicio.

No había gente sospechosa. En estos últimos diez días los ladrones del tren parece ser que habían dejado tranquila la línea. No se han visto ni por los bares ni por los cafetines que suelen frecuentar. El tren terrible parecía disfrutar de un armisticio.

El viajero tomó su taza de café, de pie en un ángulo del mostrador. Como quemaba y dieron la salida al tren, abandonó el refrigerio y salió muy de prisa. No volvió a ver a sus amigos.

Solo, en su departamento de primera, se quedó pronto dormido. Este departamento tenía una puerta en el centro que comunicaba con el contiguo, y por esta puerta penetró el malhechor. De otro modo no hubiera tenido tiempo para desenvolver su plan.

El viajero recibió cuatro golpes mortales con arma contundente, más bien que cortante, que no le permitieron despertar, y hasta Miranda, a las ocho de la mañana, no fué descubriendo su cadáver.

Iba cubierto con la coichoneta del asiento contiguo.

No le dejaron ni documentos para identificarlo, ni una sola moneda. Alhajitas no llevaba, ni siquiera reloj.

Solamente en un bolsillo del chaleco apareció el billete correspondiente al kilométrico. Estaba envuelto en un papel, que contenía escritos varios domicilios.

¿Quiénes fueron?

El juez ya sostiene que fué uno solo el matador del joven Teprado. Hay también la declaración del guardafron confesándose autor del delito.

Pero todos los antecedentes de este horrible delito invitan a creer que fueron más los que intervinieron en la ejecución.

Porque la requisita que se hizo en las ropas del muerto, la forma de colocar el cadáver y todos los detalles que prepararon la impunidad, no pudo hacerse por una mano sola.

¿Cuántos viajeros subieron al tren en Castejón? Solamente dos tomaron billete: uno.

para Lodosa y otro, para Alfaro. En Alfaro bajaron cuatro, todos conocidos.

Pero hay que suponer que el asesino era hombre familiarizado con el tren, que conocía el trayecto perfectamente, que sabía que no iba interventor, que poseía hasta cierta autoridad para ocupar el departamento.

De Castejón a Calaborra están los lugares más propicios para realizar cualquier suceso.

Es la hora crítica, el tren lleva allí una marcha prudential, se suceden las enrucijadas y los viciuetos.

Y además, con el traqueteo, más que traqueteo balanceo, no hay viajero que no resista a dormirse.

Al infeliz caballero Teprado es indudable que le sorprendieron mientras dormía.

Y en estas reflexiones se ha pasado ya la mitad del camino, y llegamos a Castejón.

Observamos que en Castejón se apeó el comisario de Policía.

Esta circunstancia curiosa no deja de interesar a cualquiera, mucho más si es periodista.

El Sr. Aparicio inquiere e investiga todo. Comienza por el cafetín del andén, el cual le refiere con todo detalle la estancia de la víctima en aquel recinto.

Está bastante concurrido. Fuera de dos viajeros, totalmente desconocidos, no hay en él más que ferroviarios.

Después continúa investigando por las calles del pueblo, que aparecen desiertas. Los cafés y los bares y los lugares de recreo están cerrados.

Al pasar junto a algunas ventanas iluminadas se detiene un momento. Hay que esperar siempre lo inesperado. Casi siempre, la casualidad nos coloca al borde de los grandes descubrimientos.

Pero el poblado dormido no arroja más luz que la que sale de estas ventanas mal cerradas, y hay que esperar el nuevo día.

A primera hora continúa la investigación. El Sr. Aparicio recibe confidencias, conversa misteriosamente con algunos emisarios.

Se ve que ha organizado un plan estratégico en este que esee punto de origen del suceso. En efecto. Castejón debe ser la clave del misterio. La Policía no estaría demás en esta estación.

Durante la mañana y la tarde el comisario sigue recibiendo emisarios, recoge rumores y forma su plan de batalla. Es indudable que confía en este punto de origen del suceso para continuar sus gestiones. Pero esto es obra un poco larga y un poco complicada.

Sin embargo, Aparicio trabaja y trabaja. Ha recibido un telegrama muy extenso de su jefe, D. Guillermo Gullón, en el que le advierte que la Prensa de Madrid está pendiente del suceso.

¡Esa LIBERTAD! ¡Esa LIBERTAD! ¿Por qué hará tan malos juicios de la Policía?

Y sin embargo, por la Policía ya hemos podido sacar una consecuencia, y una consecuencia de las que no dejan lugar a dudas.

«El matador de D. Joaquín Teprado es un empleado del tren. Un asesino, que se hizo asesino en una sola noche, en un solo momento.»

Y al comisario le brindamos un ejemplar de nuestro periódico, donde se habla de aquel cobrador de la Sociedad de Tranvías de Madrid, que, después de ser honrado veinte años, un mal día, en una mala hora, concibió asesinar a otro hombre para robarle.

Hay ejemplos calados. Este es uno.

¡Se hace la luz!

Y cuando nos decidimos a sostener valientemente la teoría que iniciamos en todas las informaciones pasadas, esto es, que D. Joaquín Teprado ha perecido víctima de la bárbara codicia de algún mozo del tren, vemos pasar por delante de nosotros al juez especial, al actuario, al capitán de la Guardia civil, y alguien nos dice al oído:

—¡Sigalos usted! ¡Eso les llevan la clave! El suceso ya está averiguado.

Y salimos disparados camino de Miranda.

Resultado de unas actuaciones
Y en Miranda, sin darnos tiempo para el descanso, bien necesario, después de largas horas de continuas inquisiciones tras el fin de encontrar informes y datos que nos permitan ayudar al descubrimiento completo de los criminales, logramos averiguar todo el resultado de la labor judicial, resultado que confirmaba nuestras impresiones ya referidas.

Sabemos de la declaración ayer telegrafiada, del fogonero Ildefonso Quina, de las contradicciones que originaron su detención inmediata, de lo manifestado por el testigo María Consuelo Guillus, que iba en el tren de la muerte, y que como hemos dicho, se dedica a recoger carbonilla a lo largo de la vía para después revenderla. Se nos entera de las acusaciones que sobre el mozo de tren Andrés Arribas pesan, de sus sospechosos antecedentes...

Y adquirimos la convicción de que no fueron desatinadas nuestras apreciaciones, cuando nos llega la noticia de que el juez Sr. Camarero ha dispuesto el procesamiento del mozo Arribas, del fogonero Quina y de otros procesamientos, el de estos dos últimos, que, si no envuelven la creencia en su culpabilidad, sí es medida previsora para facilitar la acción de la justicia.

Pero el misterio, que aparecía aclarado, continúa

Y es entonces cuando los corresponsales transmiten a sus respectivos periódicos la noticia de que va haciéndose luz en el terrible suceso. La impresión general es la de que en el mozo Arribas está la clave del misterio que rodea la muerte del joven Teprado. Se hacen deducciones sobre la posible intervención de más de una persona en el crimen...

Y entonces cuando los corresponsales transmiten a sus respectivos periódicos la noticia de que va haciéndose luz en el terrible suceso. La impresión general es la de que en el mozo Arribas está la clave del misterio que rodea la muerte del joven Teprado. Se hacen deducciones sobre la posible intervención de más de una persona en el crimen...

Y entonces cuando los corresponsales transmiten a sus respectivos periódicos la noticia de que va haciéndose luz en el terrible suceso. La impresión general es la de que en el mozo Arribas está la clave del misterio que rodea la muerte del joven Teprado. Se hacen deducciones sobre la posible intervención de más de una persona en el crimen...

Y entonces cuando los corresponsales transmiten a sus respectivos periódicos la noticia de que va haciéndose luz en el terrible suceso. La impresión general es la de que en el mozo Arribas está la clave del misterio que rodea la muerte del joven Teprado. Se hacen deducciones sobre la posible intervención de más de una persona en el crimen...

Luego, el juez especial, Sr. Camarero, se declara sorprendido por la noticia de que el mozo Andrés Arribas se hubiese declarado autor del asesinato en el mixto de Zaragoza. Cierta el procesamiento, ciertos los detalles relativos a sus antecedentes, evidentes las contradicciones en que ha incurrido al declarar sospechosas las manifestaciones que acerca de él han hecho personas que lo vieron en el tren; pero el Sr. Camarero ha desmentido que Arribas se declare autor del crimen. Arribas sigue negando toda participación en el delito.

¿Quién fué el asesino del joven Teprado? El juez afirma que hay muchas esperanzas de éxito en las investigaciones que realiza; pero hasta la hora en que transmito estas noticias nada hay verdaderamente descubierto...

Una diligencia importante
Esta mañana el Juzgado, llevando entre una pareja de civiles al procesado Arribas, ha salido de Miranda para Haro, en el mismo vagón de primera clase donde murió asesinado el Sr. Teprado. El vagón iba afecto a un tren de mercancías, y el objeto del viaje es el de poder apreciar si durante el trayecto, y sólo con el movimiento del tren, puede abrirse sola la portezuela interior del vagón.

Se desconoce todavía el resultado de esta diligencia, a la que se concede mucha importancia.

Detrás del telón

¿No se enfada usted, señorita Bárcena! ¡No se enfada usted, que si remotamente tuviéramos la sospecha de haberle causado la más leve molestia en su condición de artista, hoy mismo dejaríamos estas indiscreciones de telón adentro, escritas por un tímido periodista, que tiene muy alto, en lo más alto, el respeto que usted merece!

Usted ha dicho una gran verdad, que es la misma verdad escrita por nosotros: «No se retire usted, ni puede retirarse, para bien de la escena española.»

¿Pero no es cierto que va a abrir un pequeño paréntesis en su actuación? ¿No es cierto que su médico, el que la asiste, el que la cuida, el mismo que la sermonea todos los días, el insigne doctor Tapia, la obliga a descansar una corta temporada?

¿Oh, admirable Catalina! ¿Por qué se mirará siempre con tanto recelo lo que escriben los periodistas?

Nosotros sabemos que le habían reconocido la garganta dos eminencias especializadas en ese órgano y sabíamos que le habían insinuado la conveniencia de hacerse una pequeña operación.

Usted lloró entonces, se mesó los cabellos un poco nerviosa, hizo unos cuantos pucheros y terminó oponiéndose rotundamente a tal intento.

¿Es que con un plan no había medio de que desapareciera aquella molestia?

Y entonces el mismo doctor Tapia pensó en esta solución, que usted aceptó jubilosa, entregando su trabajo a otras artistas de la compañía, para que, poco a poco, la fueran sustituyendo.

Por lo demás, ya sabemos que en Eslava no se mueve una piedra sin usted, no se enlaza una obra sin su vistobuena, no se acepta a un comediante sin que tenga su beneplácito.

Y ello debe ser así, porque el teatro de Eslava sin Catalina Bárcena no es nada, absolutamente nada. En ese secreto ya estaban todos, hasta los mismos empresarios.

¶ Hoy nos enteramos que el teatro de la Zarzuela se anuncia al mejor postor. Pepe Serrano renuncia a la mano de doña Leonor, y deja en franquía el lugar a otras Empresas con nuevos alicentos y nuevas orientaciones.
En LA LIBERTAD dijimos el 24 de Diciembre que la temporada había sido un desastre artístico y económico; y sin restar un solo mérito a Pepe Serrano—de cuya honradez musical, tanto como de su innegable valía, estamos más que convencidos—, decíamos que de la Zarzuela desaparecía para siempre la compañía del autor de *La canción del olvido*.

¿Hemos acertado? Pues apuntemos la coincidencia, y no hagamos nuevos comentarios.

¶ ¿Qué ocurre en la Sociedad de Autores? Hemos visto un tanto preocupado al simpático Antonio Estremera. Nada ha querido decirnos el camarada García Pacheco. No hay quien eche la vista encima al mismo López Pinillos.
Y, sin embargo, nos consta que contra la Junta directiva existe una cruzada.
En la Sociedad de Autores, como en el Círculo de Bellas Artes, se viene jugando en este último año al bonito juego del cambio de Juntas.

Hay una sesión tumultuosa, se tiran todos los trastos a la cabeza, se habla de favoritismos, de influencias, de desigualdades...
Y en el torbellino se acuerda el nombramiento de otra Junta, a la que votan todos, apoyan todos y alientan todos.

¶ Pero ello no dura más que el tiempo reglamentario para la toma de posesión. Inmediatamente se levanta la bandera de guerra, y otra vez a la lucha, como si no tuvieran otra cosa que hacer los autores españoles.
¿Cuál es el peor enemigo de tu oficio, compañero?

El descanso dominical para la Prensa

Río Janeiro, 4.—Los directores de los periódicos de cada una de las capitales y poblaciones han acordado reunirse en breve el mismo día, para tomar el acuerdo de solicitar del Gobierno que el descanso dominical para la Prensa sea obligatorio, por medio de una disposición oficial, en vista de que en todas las capitales del mundo civilizado van dejando de publicarse los periódicos en domingo.

EL PARLAMENTO EN EL SENADO

Y así se pasa el tiempo

Se interrumpió la semana parlamentaria en el Senado, porque así lo requería la necesidad urgentísima de discutir el proyecto de elevación de las tarifas ferroviarias. ¡Ahí es nada! Se trata de la salvación de las Compañías. Si no se acude en su auxilio—dicen éstas por sí y por boca del Gobierno—, acaso habría que suspender la circulación de trenes, y, por tanto, la perturbación en el país sería extraordinaria y evidente la ruina de muchas industrias, del comercio, de la agricultura...

Era preciso celebrar sesiones extraordinarias... Y así se ha hecho. Dos sesiones llevamos exclusivamente dedicadas al proyecto, y no se ha adelantado un solo paso; no se ha hecho más que perder el tiempo de una manera lastimosa. Dos discursos interminables, vacíos, del Sr. Tormo; un discurso menos malo del Sr. Garriga; otro más razonado y mejor orientado del Sr. Maestre; las consabidas anodinas contestaciones de la Comisión, y nada más. Total, tiempo perdido.

Se esperaba la intervención del Sr. Pinés, como urti destructor del proyecto, puesto que a su presentación se atribuya su dimisión del cargo de director de Obras públicas. Pero el Sr. Pinés también nos defraudó, limitándose a determinar su opinión contraria al proyecto, sin más consecuencias. Seguimos perdiendo el tiempo.

La gente se extraña un poco del desairado papel de esa docena de senadores, que se pasan horas enteras discutiendo un proyecto, sabiendo a ciencia cierta que es inútil cuanto digan, puesto que de antemano saben que no han de prevalecer sus palabras y hablan para la galería.

¡Última de tiempo que se pierde, y la agricultura, en tanto, abandonada!...

A las cuatro menos cuarto abre la sesión el Sr. Sánchez de Toca ante una docena escasa de senadores.

El ministro de FOMENTO da lectura al proyecto de ley aceptando el anticipo de las Diputaciones de Álava y Navarra para construcción del trozo de ferrocarril de Estella a Los Mártires.

Neurología

El presidente de la CAMARA pronuncia breves palabras de elogio del finado senador D. Rafael Sarthou, y propone conste en acta el sentimiento del Senado.

Después, y aunque ningún precepto reglamentario le autoriza, propone que el Senado se asocie al duelo nacional por la muerte del insigne escritor Pérez Galdós.

Así se acuerda.

RUEGOS Y PREGUNTAS

Pide el marqués de SANTA MARIA una aclaración al decreto últimamente publicado respecto de las Juntas militares, diciendo que al redactarse el reglamento se eviten las vaguedades de que adolece el preámbulo del decreto citado.

Contesta el ministro de la GUERRA que las Comisiones sólo se ocuparán de las cuestiones que el decreto determine.

Rectifica el marqués de SANTA MARIA, considerando innecesarias las Comisiones y peligrosas para la disciplina.

El ministro de la GUERRA contesta que él responde de la disciplina con su carrera y con su honor.

ORDEN DEL DIA

Se da lectura al acta de la anterior, que es aprobada.

Sin discusión se aprueba la proposición de ley para organizar un homenaje a los marinos muertos en Cavite y Santiago de Cuba.

Las tarifas ferroviarias

Continúa la discusión de este proyecto, rectificando el Sr. TORMO.

Insiste en su protesta contra el proyecto, extendiéndose en largas consideraciones para tratar de demostrar la injusticia e improcedencia de la concesión que quiere hacerse a las Compañías.

Proposición incidental

El Sr. IZQUIERDO pide la lectura de un artículo del reglamento, y, en su vista, presenta una proposición incidental pidiendo que se suspenda la discusión del proyecto hasta que el Gobierno envíe datos suficientes para estudiarlo como exige su importancia.

Apoya la proposición el Sr. Izquierdo. Contesta el ministro de FOMENTO que para el estudio del proyecto y su justificación no hay más que leer la obra del Sr. Cambó acerca de los ferrocarriles.

Rectifica el Sr. IZQUIERDO, y afirma que es indispensable que al presentar un proyecto el Gobierno presente cuantos justificantes sean precisos para que las Cámaras, después de estudiarlos, puedan declararse en pro o en contra.

Le contesta el ministro de FOMENTO, y, tras breve discusión en que intervienen el presidente de la Comisión, el de la Cámara y el Sr. Izquierdo, éste retira la proposición.

Interviene el presidente del CONSEJO, que no comprende la obstrucción a un proyecto que se presenta en momentos de agobio para evitar que se llegue a la paralización de un servicio público, ocasionando un evidente trastorno en la vida nacional.

Bien pudo el Gobierno aprobar esto por decreto; pero estimó que el Parlamento debía intervenir en la resolución que se adopte.

Le parece bien que se discuta cuanto se quiera, pero no así que se pongan obstáculos a un proyecto que el Gobierno somete a las Cortes en momentos de suma gravedad.

Y, como siempre, termina apelando al patriotismo y serenidad de los senadores para

buscar una fórmula de arreglo.
Vuelve a hablar el Sr. TORMO para decir que lo peor que encuentra en el proyecto es el carácter definitivo de la elevación de las tarifas.

Rectifican por tercera vez ambos señores, y también el Sr. BAS.

Consumo el segundo turno en contra del señor MAESTRE (D. I.), protestando, como los demás oradores, de la forma en que se ha presentado el proyecto, sin datos para su estudio y sin haber consultado a la Cámara de Comercio, ni a las agrícolas ni a nadie.

Reconoce la gravedad del problema; pero cree que el Gobierno se ha excedido en las concesiones.

Para resolver en justicia hay que saber lo que pasó en el año 1919 al suprimir las tarifas especiales, y en este año, en el Norte, se recaudaron 58 millones de pesetas más que en 1918. La Compañía de M. Z. A. recaudó 50 millones más, y la de Andaluces nueve millones más.

Esto demuestra que la situación de las Compañías no es tan grave como quieren aparentar y que el Gobierno se excede en los auxilios.

Además, no se sabe en qué se van a emplear esos auxilios. Se dice que parte se aplicará a mejoras del personal, y esto estaría muy bien, pues las Compañías pagan muy mal los dedicados trabajos que se les encomiendan; pero en el proyecto no se cifra esto.

Hace un detenido estudio de las cifras de un folleto publicado por las Compañías ferroviarias, y de ello precisamente deduce la necesidad de discutir con minuciosidad y calma el proyecto del Gobierno.

Con los mismos elementos de juicio que ha tenido el Sr. Gimeno, el anterior ministro, señor Calderín, creía que la solución debía ser otra.

Seguramente la persona que me ha dado estos datos aclarará la cuestión.

El ministro de FOMENTO: Advirno que en esa persona.

El Sr. MAESTRE: ¿Quién?

El ministro de FOMENTO: Nadie, nadie.

El Sr. MAESTRE: Con franqueza, señor ministro, ¿es el Sr. Pinés?

El ministro de FOMENTO: No sé.

El Sr. MAESTRE: Pues bien; el Sr. Pinés, que conoce perfectamente el asunto, hablará para ponerlo en claro.

El ministro de FOMENTO: Yo sigo la costumbre de todos los ministros de no hablar hasta terminar el debate.

Continúa el Sr. MAESTRE su discurso, haciendo una comparación de lo que costaban los Presupuestos, y este Gobierno, que él mismo en 1920. La naranja, por ejemplo, de Valencia a Madrid costaba: en 1918, 38 pesetas por tonelada; en 1919, 43; y en 1920 costará 55.

Afirma que el Gobierno se limita a conceder auxilios a las Compañías, sin preocuparse de que se mejoren los servicios.

Cree que la solución no coincide con la situación que ocupa el Gobierno en la política del país.

Este problema tiene más importancia que los presupuestos, y este Gobierno, que él mismo ha confesado que es provisional, no tiene autoridad para hacer lo que hace, y, por tanto, debió traer una solución interina que permitiese estudiar detenidamente la cuestión.

Insiste en que el problema es superior al Gobierno que ocupa el banco azul y que es preciso para resolverlo un Gobierno vigoroso.

Esto afecta a la cuestión de las subsistencias, que se elevarán; cosa tan grave para el país, que en cierta ocasión dije que en el sucesivo el orden público no dependería de Gobernación, sino del ministerio de Abastecimientos.

En un artículo de «El Sol» se dice que el Gobierno concede a las Compañías 120 millones más de los que necesita.

Y termina el orador pidiendo a los Gobiernos que se inspiren en el bien del país.

En nombre de la Comisión le contesta el señor FABIE, y la Cámara queda casi desierta. Habla extensamente para deducir que estos conflictos se han resuelto en todos los países elevando las tarifas, única solución aplicable en España.

Interviene, para alusiones, el Sr. PINIES, afirmando que no es amigo ni enemigo de las Compañías, y, por tanto, va a hablar, no de las Compañías, sino del servicio, y no va a hacer un acto político.

Aquí el problema se plantea teniendo en cuenta la situación de las Compañías, cuyos intereses son insignificantes al lado de los nacionales, y pretenden demostrar que la solución está en la elevación de tarifas.

Hace una comparación entre las tarifas extranjeras y las españolas. Las primeras han sido elevadas pasajeramente y por causas sabidas, mientras las de España se han elevado gradualmente, resultando que casi todas han subido más de un 60 por 100, sobre el que se pretende ahora elevar un 35 por 100 más.

Afirma que en las Compañías no hay déficit, y aun dado caso de que quebrasen no por eso se interrumpiría el servicio público. Es una cosa absurda hablar siquiera de ello.

El aumento que ahora se pretende representaría en los cinco años más de 1.500 millones de pesetas para las Compañías. En vez de esto, entérgetese a las Compañías esos 1.500 millones en material y mejora de líneas, y entonces todos aplaudiremos, pues las Compañías se esmerarán en los servicios para obtener mejor rendimiento. En la forma que se propone, las Compañías procurarán obtener los mayores ingresos con el menor material posible.

De este modo—termina—, pagará las consecuencias el que tenga que viajar o los que imprescindiblemente hayan de efectuar transportes.

Se suspende la discusión, y se levanta la sesión a las ocho y media.

EL ENTIERRO DE GALDÓS

IMPONENTE MANIFESTACION DE DUELO

BAJO LA TIERRA MADRE

Tras de los restos de Galdós

Madrid entero desfiló ayer, con la cabeza descubierta, el sobrecogimiento de la desdicha irremediable en el ánimo y la devoción sin rito a lo eterno en el fondo del corazón, por delante de un féretro. Cubierto por la bandera nacional, yacía en su fondo un cuerpo rígido, inanimado, deleznable cárcel vacía de un alma soberana, que había empobrecido horas antes su augusta y serena ascensión al que denominó «inmortal seguro» el vate cantor de la conturbación dolorida.

Una honda emoción, al par confortadora y triste, esperanza y trágica, dolorosa y estética, oprimía todas las gargantas, helaba, con el espasmo de lo sublime, todas las médulas; nublaban con lágrimas todas las pupilas, y, al mismo tiempo, hacía palpitar en todos los pechos el noble entusiasmo por los más altos ideales. Bajo un sol invernal, pero limpio, posó sobre la muchedumbre el grito triunfador de la raza, y, trocando en clarividencia la congoja, resurgió en todos los cerebros la confianza en los destinos de la Humanidad.

Luego comenzó el solemne, el inolvidable desfile. No tenía, o no necesitaba al menos, la ritualidad aparatosa de otros cortejos, en que la suntuosidad y la ostentación oficial suplían a la aflicción sincera; pero tenía la grandeza de lo espontáneo, de lo universalmente sentido; no era la representación de los Poderes públicos ni el boato de un acompañamiento ceremonioso lo que prestaba al cortejo magnificencia; era España entera la que le daba su glorioso esplendor. No caían desmayadas las banderas a media asta en los públicos edificios, ni habían cerrado sus puertas todos los teatros que el genio creador inundó de gloria. No importaba: la patria, la verdadera patria estaba allí para despedir a quien cubrió de laureles su escudo, y allí fueron, sin distinción de fortunas ni jerarquías, los hombres, los ancianos, los niños y las mujeres a ofrendar a los restos del autor de los «Episodios» y las «Novelas contemporáneas» algunos, un puñado de flores, y los más, un manojo de penas.

¡Feliz en su sueño de mármol quien llevó tras sí, en la postrera peregrinación, a la innominada muchedumbre! ¡Dichoso, en su esplendorosa inmortalidad, quien dejó en el pueblo la huella perdurable de su divina evocación! Realizó un fin tan alto, tan educador, tan excelso, que su nombre será una negación de la muerte, y su labor, bella y gigantesca, una afirmación de la eternidad de lo bello, de lo verdadero y lo bueno.

Nada hay comparable a estas manifestaciones espontáneas, a estas explosiones del público dolor. Todo París desfiló ante los restos de Víctor Hugo, bajo el Arco de Triunfo, y esta eclosión del espíritu galo aseguró la victoria en el Marne y ante los muros de Verdun. Todo Madrid se descubrió ayer ante el cadáver del más glorioso de nuestros escritores, que, como el autor de «Noventa y tres», fue un gran patriota. ¡Por qué no ha de ser esa prueba palmara de la idealidad de todo un pueblo presagio feliz del renacimiento de España?

No veremos más al genio creador de «Gloria», de «Doña Perfecta», de «Marianela», de «El amigo Manso», de «Fortunata y Jacinta», de «El abuelo», de «Realidad», de «La loca de la casa» y cien libros más que nos elevaron a las regiones de lo sublime y cincelaron nuestro espíritu, haciéndolo más generoso, noble y comprensivo. Hemos vuelto a nuestro refugio abatidos, como si, con la pérdida de Galdós, nos sintiéramos menos artistas, menos ciudadanos, menos hombres...

Y, de codos sobre la mesa de trabajo, pensando en la infinita separación, nos hemos cubierto el rostro con las manos.

Pero luego hemos mirado el estante en que están alineados sus libros, y nos hemos sentido muy cerca del glorioso maestro.

Y después de enjugarnos los párpados hemos querido renovar esta íntima comunicación con el genio, que ya nunca ha de interrumpirse, y hemos comenzado a leer la primera página de «Trafalgar». D. Benito estaba a nuestro lado y hablaba por boca de su héroe:

«Se me permitirá que antes de referir el gran suceso de que fui testigo...»

ANTONIO ZÓZAYA

Por la mañana
Traslado al Ayuntamiento

A las siete de la mañana se personó en la casa mortuoria el teniente alcalde de la Universidad, Sr. Tato Amat, para hacerse cargo, en nombre del Ayuntamiento, del cadáver de Galdós.

El féretro fué colocado en un carroza...

móvil, que, seguido por varios coches, en los que iban los familiares del ilustre novelista y varios redactores de los diarios madrileños, se dirigió al Ayuntamiento, donde se había instalado la capilla ardiente en el patio de cristales.

La capilla ardiente

En el patio de cristales del Ayuntamiento, decorado con tapices negros y guirnaldas de laurel, con cintas de los colores nacionales, se instaló un túmulo dorado, sobre el cual se colocó el arca de caoba con los restos del glorioso escritor.

A la cabecera se colocó un Cristo y al pie la corona de flores naturales que dedica a Galdós el Ayuntamiento madrileño.

En el testero que da al salón de sesiones se colocaron, entre grandes palmeras, once banderas españolas.

Dieron guardia de honor al cadáver ocho guardias municipales, con uniformes de gran gala, que se relevaban de hora en hora.

Las coronas

En torno del túmulo, y sobre tripodes, se colocaron muchas de las coronas recibidas, no pudiendo hacerse lo mismo con todas por la gran cantidad de ellas que durante la mañana se recibieron.

Entre las que se colocaron cerca del cadáver del insigne escritor figuraban, además de la que dedicó LA LIBERTAD a la memoria del maestro insigne, las enviadas por el Ateneo, la condesa de Pardo Bazán, Empresa y artistas del Infanta Isabel, Círculo de Bellas Artes, Cabildo insular de Gran Canaria, Centro Reformista del distrito de la Inclusa, Sociedad El Sitio, de Bilbao; partido Reformista, Casino de Autores, Liceo de América, Juventud Hispanoamericana, Sociedad Argentina de Autores, Margarita Xirgu, María Palou, Enrique Borrás, Liceo de América y una de los 23 alumnos expulsados de la Escuela de Guerra, en cuyas cintas expresan su gratitud al gran novelista, que la última firma que estampó en su vida fué para pedir la restitución al ejército de los oficiales expulsados.

Visitando al cadáver

A las diez de la mañana acudieron al Ayuntamiento el ministro de Instrucción pública, el presidente del Consejo y los ministros de Gracia y Justicia, Estado y Gobernación, que oraron breve rato ante los restos del insigne escritor.

El público

El pueblo madrileño rindió ayer un homenaje emocionante a la memoria del ilustre novelista.

Desde las ocho de la mañana, hora en que se permitió la entrada al público, el desfile por el patio de cristales del Ayuntamiento fué incesante.

En los alrededores de la Casa de la Villa la aglomeración era extraordinaria. Se había formado una larga cola, que llegaba hasta el Viaducto y continuamente engrosaba con nuevas gentes que acudían a rendir su tributo de dolor ante el cadáver de Galdós.

El público penetraba de uno en uno por la escalera principal y desfilaba con religioso silencio por delante del féretro, casi sin detenerse.

Según los cálculos hechos por un empleado del Ayuntamiento, fueron más de treinta mil personas las que desfilaron por la capilla ardiente durante las horas que estuvo expuesto el cadáver.

Muchas personas quedaron sin poder entrar cuando, a las dos y cuarto de la tarde, se dió por terminada la exposición.

Puede afirmarse que todo Madrid rindió ayer el tributo de su duelo y de su afecto y admiración al maestro de las Letras castellanas.

Dellado rasgo de un obrero

Los que presenciábamos el desfile por el patio de cristales pudimos observar que en la fila avanzaba un obrero, ya entrado en años, con los ojos preñados de lágrimas y llevando en la mano un crisantemo. Al llegar frente al féretro, el obrero hizo una genuflexión, besó la flor y la echó sobre el ataúd, santiguándose religiosamente.

Preguntado al salir por varios periodistas, dijo:

«Yo hubiese querido traer una corona como esas que hay en el salón, un ramo de flores, algo para demostrar mi afecto al bondadoso don Benito, que tanto nos quería a los obreros. No tengo dinero, porque soy albafil, y con el «lock-out» estoy sin trabajo. Pasé por Antón Martín y cogí del puesto de flores ese crisantemo, que acabo de depositar sobre el ataúd de quien ha escrito cosas tan bonitas.»

El alcalde

El alcalde de Madrid estuvo en su despacho desde primera hora de la mañana, atendiendo con todo interés a los detalles precisos para que el entierro de Galdós fuera digno homenaje de su genio.

El entierro

En la plaza de la Villa

A las dos y media quedó interrumpido el tránsito de tranvías por la calle Mayor. En los alrededores del Ayuntamiento sólo se dejaba circular a los coches oficiales y únicamente se permitía el acceso a la Casa de la Villa a aquellas personas que tenían puesto marcado en la comitiva.

En la capilla ardiente, donde acudían numerosas personalidades a testimoniar su pésame, eran recibidas por el alcalde, el albaceano testamentario de D. Benito, Sr. Sanchiz-

y el sobrino del finado, Sr. Hurtado de Mendoza.

Delante del Ayuntamiento, en la plaza de la Villa y en la calle Mayor, fueron congregándose innumerables políticos, literatos, periodistas, militares, Comisarios de Centros y entidades culturales.

Por disposición del alcalde, y aunque en principio se había dicho que no se admitirían coronas, fueron colocadas en cuatro «bandeaux» todas las recibidas.

Cierre del féretro

Minutos antes de las tres de la tarde fué cerrado el féretro que contiene los restos de Galdós y colocado en un arca de caoba con herrajes de plata oxidada, que también fué cerrada.

Inmediatamente fué bajada a hombros de los Sres. D. Rafael Mesa, D. Prudencio Valdeoliva, D. Pedro Cortabarría, D. Juan López, D. Juan Medialdea y D. Gerardo Peñarribia, amigos íntimos de la casa, algunos de ellos, y otros servidores que fueron del finado.

La carroza fúnebre

El féretro fué colocado en una carroza estufa, tirada por seis caballos empuñados de negro.

A ambos lados de la carroza se colocaron ujieres del Ayuntamiento y porteros del Centro de Hijos de Madrid, con blasones encendidos.

La comitiva

Con grandes dificultades, originadas por la enorme concurrencia de público, se procedió a organizar la comitiva fúnebre.

Abrió marcha una sección de la Guardia municipal de caballería, con uniforme de gran gala.

Seguía una nutrida representación del Cuerpo de bomberos, formados en varias filas, y mandados por el arquitecto jefe D. Joaquín Monasterio.

A continuación iba la Banda municipal, a cuyo frente figuraba su director, el maestro Villa.

En el trayecto interpretó la banda la marcha fúnebre de *El caso de los dioses*, y páginas de la ópera *Zaragoza* y de la zarzuela *Cádiz*.

Después marchaban los coches que conducían las coronas y, en seguida, la carroza fúnebre, rodeada de porteros del Municipio, la Diputación y distintos ministerios y de la servidumbre de Galdós.

Las cintas

Llevaban las cintas los Sres. Francisco Rodríguez, en representación de la Prensa de Madrid; Alvarez Quintero (D. Serafín), por la Sociedad de Autores Españoles; Matos (D. Leopoldo), diputado a Cortes por Las Palmas, en representación de las islas Canarias; Octavio Picón, por la Real Academia Española; Serrán, por el Ayuntamiento de Madrid, y el obrero Antonio Madrugal, vistiendo la blusa del trabajo, por la clase trabajadora.

La presidencia del duelo

Formaban la presidencia del duelo el presidente del Consejo, Sr. Allende-Salazar; el del Congreso, Sr. Sánchez Guerra; los ministros de la Gobernación, Hacienda, Fomento, Instrucción pública, Gracia y Justicia y Abastecimientos; el capitán general Sr. Weyler, y, por la familia, el sobrino de Galdós, Sr. Hurtado de Mendoza, y el albaceo Sr. Sanchiz.

Inmediatamente después iba otra presidencia, en la que figuraban los representantes en Cortes de Canarias, y el Ayuntamiento y la Diputación provincial en pleno, con los maestros de ambas Corporaciones, y presididas, respectivamente, por el Sr. Garrido Juaristi y el Sr. Núñez Maturana, y ambas por el gobernador civil, señor marqués de Grijalba.

La concurrencia

Detrás del duelo marchaban los ministros de Portugal y Cuba, que ostentaban la representación de sus Gobiernos respectivos; un representante del embajador francés, con el encargado de transmitir también a España el pésame de su Gobierno; los ex presidentes del Consejo Sres. Dato, conde de Romanones y marqués de Albuquerque; ex ministros Sres. La Cierva, Urzáiz, Roselló, López Muñoz, Luque, Alba y Ossorio y Gallardo; director de Comunicaciones Sr. Alas Pumarín; subsecretario de Fomento Sr. Gálvez Cañero; de Gracia y Justicia Sr. Martínez Aceaño; los señores Rodríguez Marín y Ortega Munilla, por la Academia Española; los Sres. Menéndez Pidal y Dubois, por el Ateneo de Madrid; el Sr. Rodríguez Carracido, por la Universidad; el conde de Castillo Fiel, por la Real Academia Hispano-Americana; los doctores Mejías, por el Club Náutico y el Gabinete Literario de Las Palmas; una representación de la Federación española de libreros y editores; don Luis Palomo, por el Liceo de América; los señores López Monís, Fernández de la Puente, Estremera y Pacheco, por el Casino de Autores; el Sr. Abati, presidente de la Sociedad de Autores Españoles; D. Luis de Oteiza y D. Antonio de Lezama, por LA LIBERTAD; los Sres. Vallejo, Carvajal, García Miranda, Ortega, Nicolí y Raus, por la Cámara de Industria, y otras muchas representaciones y entidades.

También figuraban en la comitiva los señores marqueses de Santa Cruz, Alonso Martínez y Valdeiglesias; conde de Pinofiel y señores Alvarez Quintero (D. Joaquín y D. Serafín), Linares Rivas, Arniches, maestro Luna, maestro Barrera, Díaz de Mendoza, Thuillier, Borrás, Bonafé, Isbert, Alarcón, Romea, Ruiz Tatay, Simó-Raso, Torres Almona, doctor Deoreff, Aura Beronati, López (D. Daniel), Lamprover, Ruano, maestro Britón, Capdevila, Ureña, Gómez de Baquero, Ortega Gasset, Marfil, López Robert (don Mauricio), Mateos, Tolosa Latour (D. Rafael), Pérez (D. Darío), Cantó, López Piniellos, Pérez Zúñiga, Perrín, Palecios, maestro Alonso, Acebal, Pérez de Ayala, Aznar, Urquía, Gómez Rodolfo, García Molinas, Zúrate (D. Luis), Francés, Lara, Prieto, Del Campo (D. Conrado), López Montenegro, Builla, Weyler (D. Fernando), Avilés (D. Angel), Retortillo, Macpherson, Sassone (D. Felipe), Maura (D. Miguel), Mesa de la Peña (don José), Calvo (D. Ricardo), Vique llevaba la representación de Jacinto Benavente, que se halla enfermo; Téllez de Sotomayor, y la Redacción en pleno de LA LIBERTAD.

Seguían los estudiantes de las distintas Facultades, con sus respectivos estándares, y los socios del Centro cultural deportivo, con su bandera.

Corraba la marcha la carroza del Ayuntamiento de Madrid.

Como decimos anteriormente, todo Madrid se asoció ayer al duelo que experimenta España por la muerte de Galdós. Las calles que había de recorrer la comitiva se hallaban invadidas por inmenso gentío, que se apiñaba en una compacta masa humana, que hacía difícilísimo el paso del cortejo.

El público se descubría respetuosamente al paso del féretro, y en alguna ocasión sonaron gritos emocionantes de ¡viva Galdós!

En la calle Mayor, cerca de la calle de Esparteros, separándose de la presidencia los señores Allende-Salazar, Fernández Prida y Gimeno, que tenía que acudir al Senado.

Al pasar la comitiva por la Puerta del Sol, ante el Centro de Hijos de Madrid, se detuvo unos instantes la carroza. La Junta directiva del Centro depositó una corona.

Lluvia de flores

Al pasar la carroza mortuoria frente al edificio del hotel de París, cuyos balcones se hallaban atesados, cayó de uno de éstos una lluvia de flores naturales, que a manos llenas arrojaba la notable actriz Margarita Xirgu, en cuyo semblante se marcaba una honda emoción.

Pequeño incidente

En la misma calle de Alcalá, delante de las puertas del ministerio de Hacienda, un gentío inmenso pugnaba por acercarse a la carroza fúnebre, siendo difícilmente contenido por las fuerzas del Cuerpo de Seguridad a caballo, mandadas por el comandante señor Salgado.

Este, que en vano trató diferentes veces de mantener en ordenada quietud las filas repletas de gente, evolucionó sobre éstas con el caballo que montaba, levantando vivas protestas y gritos de «¡Fuera!», y originándose un ligero tumulto, que fué prontamente dominado, sin consecuencias desagradables, por fortuna.

Se despide el duelo

A las cuatro y cuarto de la tarde se detuvo el fúnebre cortejo en la plaza de la Independencia, frente a la puerta de Alcalá, lugar señalado para la despedida del duelo.

Delante del citado monumento, a la izquierda, formó en línea la Guardia municipal montada, y delante de ésta se situaron los individuos que componían la presidencia del duelo, ante los que fueron desfilando cuantos figuraban en la comitiva, durante esta ceremonia poco más de media hora.

Minutos antes de las cinco terminó la despedida del duelo, reorganizándose la comitiva para la conducción del cadáver al cementerio, y retirándose la fuerza pública que figuró en el acto.

Los tranvías y las tiendas

En la Puerta del Sol y en la calle de Alcalá fué interrumpida la circulación de tranvías desde las dos y media hasta que se despidió el duelo en la plaza de la Independencia.

Una gran parte del comercio situado en las calles por donde pasó el entierro se asoció al duelo, cerrando sus puertas durante el desfile de la comitiva fúnebre.

En el cementerio

Esperando el cadáver

En el cementerio de Nuestra Señora de la Almudena se hallaban esperando el cadáver de Galdós desde las primeras horas de la tarde los concejales Sres. Silva y García Miranda, como delegados representantes del Ayuntamiento de Madrid. También, algún tiempo antes de llegar la comitiva al cementerio, se hallaban ya en éste el ministro de Instrucción pública y D. José Francos Rodríguez. Después llegaron los Sres. Hurtado de Mendoza, sobrino del difunto; el doctor Marañón; el alcalde de Madrid, D. Luis Garrido Juaristi; los tenientes alcaldes señores Tato Amat, Serrán y Fernández Moreno; los concejales Sres. Crespo y García Cernuda; el diputado a Cortes por Las Palmas D. Leopoldo Matos y gran número de obreros, que hicieron el trayecto a pie.

Llegada de la comitiva

La carroza fúnebre y la comitiva que le siguió llegó al cementerio a las seis menos cuarto.

Los mismos que bajaron el ataúd desde el patio de cristales del Ayuntamiento llevaron los gloriosos restos del maestro desde la carroza a la capilla del cementerio.

El teniente alcalde del distrito del Congreso, en nombre del Ayuntamiento, se hizo cargo del cadáver a la puerta del cementerio.

En la capilla se hallaban el ministro de Instrucción pública y los demás personalidades que hemos citado anteriormente, y un gentío inmenso, que invadió el sagrado recinto.

Después de oír el responso y el sacerdote un responso y las plegarias de ritual, fué llevado el féretro al panteón en que ha de ser inhumado el cadáver.

El momento de la inhumación

Cuando llegó el féretro al pie del panteón eran las seis menos cinco.

Hacia un frío intensísimo.

La escena fué sencilla, dolorosa y emocionante. Entre las sombras de la nocturnidad, los enterradores se hicieron cargo del ataúd, y sujeto por gruesas cuerdas se le vió desaparecer en la fosa. Después se depositaron unas coronas. Después, tierra, más tierra...

Muchos de los que presenciaban la triste ceremonia lloraban quedamente.

Este último acto fué presenciado por el ministro de Instrucción, la familia de Galdós y demás acompañantes.

A las seis y diez la tierra cubrió los gloriosos despojos del insigne patriarca.

El panteón

El panteón donde está enterrado Galdós es propiedad de la familia del ilustre muerto.

En él están ya enterrados dos hermanos y dos cuñados del novelista.

Está situado en la calle de San Pedro, esquina a la de San Mateo, entre los sepulcros del conde de Villapadierna y de D. Roberto Robert.

La losa que cubre el panteón de Galdós es sencilla y severa. En la parte superior tiene una pequeña estatua alegórica, simbolizando la Fe.

¡Descanse en paz el maestro!

Otras noticias

Maura y Lerroux

Entre las innumerables cartas de pésame que ha recibido la familia de Galdós figura una, muy expresiva, de D. Antonio Maura, en la que envía su pésame y se excusa de asistir al entierro por su delicado estado de salud.

El jefe de los radicales, Sr. Lerroux, ha dirigido una carta al ministro de Instrucción pública, rogándole que le dispense el no haber podido asistir al entierro de Galdós por hallarse enfermo.

En señal de duelo

En el teatro de la Princesa se suspendieron ayer las funciones anunciadas, en señal de duelo por la muerte de Galdós.

En Canarias

El delegado del Gobierno en Las Palmas comunicó ayer que al tenerse noticia de la muerte de D. Benito Pérez Galdós se acordó suspender todos los espectáculos públicos, como homenaje de duelo por la muerte del insigne hijo de Canarias.

La última petición de Galdós

Cuando recibió ayer a los periodistas el subsecretario de la Presidencia, fué interrogado sobre si se había recibido el Mensaje anunciado de varias personalidades en favor de los alumnos expulsados de la Escuela Superior de Guerra.

En efecto—contestó—, se ha recibido dicho Mensaje, firmado por distinguidas personas de la Literatura y de las Ciencias pidiendo la amnistía para los 23 oficiales alumnos.

Por cierto que, en primer término de ese Mensaje, aparece la última firma escrita por Pérez Galdós. El Ateneo ha solicitado del presidente que, en virtud de esta circunstancia, se le haga donación del original de dicho Mensaje, y el Sr. Allende-Salazar ha accedido a ello.

Entre las coronas que más se han distinguido por su originalidad y buen gusto en el entierro del insigne dramaturgo D. Benito Pérez Galdós figuran las suministradas por la fábrica de flores artificiales FLORIDA, Alcalá, 6.

En provincias

Telegramas de pésame.—Acuerdos de la Diputación.—Homenaje de Morano

Zaragoza, 5.—El alcalde ha dirigido un telegrama al Gobierno, en nombre de la ciudad, asociándose al duelo nacional por la muerte de Galdós.

También ha telegrafiado su pésame al presidente del Ateneo.

La Diputación provincial, en su sesión de hoy, ha acordado hacer constar en acta su sentimiento y colocar un busto de Galdós en el palacio provincial.

Para el viernes organiza Morano una función en el teatro Principal, como homenaje a Galdós. Se representará «El abuelo» y se leerán varios trabajos literarios.

El duelo en Almería

Almería, 5.—La muerte de Galdós ha producido general sentimiento.

El Ayuntamiento ha acordado dar el nombre del maestro a una de las principales calles de la capital.

En Bilbao

Bilbao, 5.—Con motivo del fallecimiento de Galdós se ha izado la bandera nacional a media asta y con crepaciones en la Sociedad «El Sitio» y en todos los Centros y Sociedades republicanas.

En otras provincias

De Toledo, Huelva, Valencia, Barcelona, Santander y otras capitales recibimos numerosos telegramas en que nuestros correspondientes nos dan cuenta del duelo que ha producido la muerte de Galdós.

DESDE NUEVA YORK

Necrología

En la ciudad de Washington, Estados Unidos de América, el 29 del pasado mes de Noviembre, a los treinta y un días de edad, dejó de existir la respetable dama

CONFERENCIA INTERNACIONAL DEL TRABAJO

Padece desde su nacimiento una enfermedad llamada «confusión», que la postro hace algún tiempo en el más lamentable estado de inanición, terminando por conducirla a la sepultura.

A pesar del estado casi inconsciente en que la enfermedad pasó sus últimos días, pudo, sin embargo, dictar su última voluntad, favoreciendo en su testamento:

Al obrero, con la jornada de ocho horas diarias.

A la mujer, con un descanso mínimo nocturno de siete horas.

Al niño, con la prohibición de que éste sea empleado en el trabajo de las industrias antes de la edad de catorce años.

Con la Conferencia Internacional ha pasado lo que con la Torre de Babel; los delegados no han podido entenderse, a pesar de los intérpretes, que merecen capítulo aparte, por haber dado la nota americana a la Conferencia.

¿Quiéren ustedes prueba más gráfica de la confusión que en esta asamblea reina desde el primer momento que la que voy a relatar?

Desde la primera sesión hubo que desistir del voto a viva voz, porque los europeos ignoraban el método éste. Se adoptó, pues, el sistema de votar levantando la mano derecha; pero, ¿qué ocurría? Que los que se oponían a la moción alzaban la mano izquierda...

Con este motivo se armaba un guirigay que, por más que el presidente hacía uso de su martillo, no lograba imponer silencio; y eso que este instrumento no corre riesgo de romperse como la campanilla del Congreso...

Pues bien; ¿creerán ustedes que después de veintitrés días de sesión los delegados no habían aprendido aún a votar? Al final, resulta que levantaban los dos manos... (Hay maldiciente que pretende que esto lo hacían como medio disimulado de desesperarse.)

Esto de los idiomas ha sido causa de éste y otros mil inconvenientes. A todos los miembros de la Conferencia les trala preocupados un ser fantástico de nombre mister Isa, que nunca aparecía ni respondía cuando se le interpelaba. Pues resultó que mister Isa no era otro que el vizconde de Eza.

No sólo la diversidad de idiomas era motivo de inconvenientes, sino también las costumbres de las diferentes razas.

Los ingleses no podían pasar sin su té, y alrededor de las cuatro, ya se sabía, la mesa de la banderita inglesa se quedaba desierta por espacio de una hora. Los argentinos madrugaban aún más y se salían a tomar el mate a las tres de la tarde. Y lo se diga nada de los japoneses, que, cuando empezaban a desfilarse, aquello era una procesión que no tenía fin; como que eso que eran treinta y tantos en la Delegación. Ahora, que nunca se supo qué es lo que tomaban...

En cambio, los españoles dieron pruebas patentes de su adaptabilidad, pues no sólo no presentaron una moción para que se les diese chocolate con buñuelos, sino que entraron por la bebida norteamericana del día: «Ginger Ale», y hasta la bautizaron a la española: «Guinguer, ¡Ole!»

Naturalmente que con aficiones tan distintas no iban todos estos señores precisamente a coincidir opiniones políticas, y así sucedió que pasaron días y días discutiendo, entre otras muchas cosas, si al español se le debía considerar o no idioma oficial en la Conferencia; si España debía o no ocupar lugar preferente a Suiza en la lista de las naciones que han de formar el Consejo de Administración permanente del Trabajo, etc., etc.

En un solo punto estuvieron desde un principio las naciones de acuerdo, y éste es en la admisión de Alemania a la Conferencia (71 votos contra uno), y esta conformidad de nada les valió, porque los alemanes rehusaron la invitación.

Pero toda esta animación, producto de la confusión y de la discordia, fué degenerando en una profunda apatía, de la que ni los martillazos del presidente pudieron sacarla.

Baldesi, el delegado obrero de Italia, fué perdiendo su fogosidad, y ya en las últimas sesiones no gritaba ni gesticulaba...

La señora Agresti, intérprete de la Delegación italiana, el asombro de la concurrencia por la fidelidad prodigiosa con que traducía al francés, primero, y al inglés después, sin tomar una sola nota, al final no se le entendía; parecía un disco de fonógrafo estropeado.

La hora del té de los ingleses se prolongaba hasta las siete, hora de irse a comer. De los japoneses sólo cuatro asistían, a lo último, a las sesiones.

Los españoles se echaban sendas siestas.

Las banderas que adornaban la sala estaban ya ajándose.

Hasta los loros del patio del Panamericano se fueron muriendo...

R. I. P.
FELIX DE HARO

La libertad de la Prensa

Reunión de diputados y periodistas

Nota oficiosa

«Reunidos en la Sección primera del Congreso, a requerimiento de los Sres. D. Francisco Gómez Hidalgo y D. Santiago Vínardell, redactores del diario «Hoy» (continuación del suspendido judicialmente «Nuevo Herald»), los diputados periodistas señores Nougues, López Ballesteros, Prieto, Ortega y Gasset, Barribero, Betancourt, Barcia, Zulueta y Ayuso, escucharon la relación hecha por los citados redactores de los atropellos jurídicos de que se consideran víctimas, agravados ahora por el procesamiento del director, D. Cristóbal de Castro, y la opinión del representante de la Federación de Abogados de España, D. Mateo de Rivas Cuadrillero, quien concurrió espontáneamente y expresó su plena conformidad sobre el carácter de atropello de las actuaciones jurídicas de que se trata.

En vista de estas explicaciones, los diputados periodistas acordaron, absteniéndose por completo de entrar en el fondo del asunto en litigio, expresar su simpatía al compañero procesado y velar para que no haya extralimitaciones de la Justicia, llamando la atención del Gobierno, a fin de que en todo momento sea garantido el derecho de los periodistas y quede a salvo la libertad de la Prensa.

Redactada esta nota, les fué comunicada a los Sres. Lerroux y Romeo, que no asistieron por estar enfermos, los cuales hicieron constar su adhesión.»

Nuevo ministro en Madrid

Montevideo, 4.—El ministro del actual Gobierno general Ruprecht dimitirá su cargo, pasando a ocupar la Legación de Madrid.

EN LA CAMARA GRIEGA

El aumento de sueldo a los maestros y los derechos políticos de la mujer

Atenas, 5.—La Cámara de los diputados, después de aprobar los presupuestos y varias leyes urgentes, entre ellas el aumento de sueldos a los maestros, ha aplazado sus sesiones hasta el día 25 del corriente.

El diputado Bassias presentó una proposición de ley pidiendo la igualdad política de los dos sexos y la supresión de todas las trabas jurídicas para las mujeres.

Maria Guerrero, convaleciente

La gran actriz Maria Guerrero, cuya salud habíase quebrantado de una manera alarmante, se encuentra ya convaleciente de la enfermedad que padecía.

Lo celebramos de todas veras y esperamos aplaudirla muy pronto.

PANORAMA DE MADRID

LOS BRASEROS DEL PUEBLO

El frío es tan intenso, que nunca con más propiedad se ha podido decir que llega hasta la médula. Yo no recuerdo otro igual, por lo menos, tan persistente.

Los desahucados de la fortuna, los que no tenemos más abrigo que unos andrajos en otro albergue que el quicio de una puerta, hasta al punto y hora en que los del Orden o el sereno den con nosotros, no tenemos otra esperanza que la de acabar como Garibaldi, el más insignie y prestigioso de nuestros camaradas.

Yo tengo leído—porque soy muchacho amigo de la cultura—que antaño los pobrecillos de Dios lanzaban la sopa de los conventos, que aunque no fuese muy sustanciosa, por lo menos, confortaba el estómago y calentaba el frío.

La milicia también atendía (y esto lo he conocido yo) con las sobras del rancho a procurar que no nos muriéramos de hambre.

Ahora todo esto ha desaparecido. Para conseguir un plato de bazofia en un cuartel se necesita una recomendación del ministro de la Guerra.

No ha muchos años, un alcalde humanitario dispuso que se colocaran en determinadas plazas unos grandes braseros, en torno de los cuales nos congregábamos cuantos no teníamos más del día y la noche por hacienda. No era mucho aquel alivio del fuego para los que acercábase a él con el estómago vacío, pero era algo.

¿Cómo es que ahora no se vuelve a tal recurso?

Los braseros estarán arrinconados en los almacenes de la Villa, como cualquier monumento arrancado de su sitio, sino es que algún concejal aprovechado los ha trocado en calderilla.

Es cosa de que este señor alcalde que Dios nos ha dado haga algo por los infelices que tienen que pasar de la intemperie las crudas noches de invierno.

Ordene S. E. que salgan nuevamente a las plazas públicas aquellas jaulas de hierro donde las ascuas chisporroteaban, haciendo que los enlamecidos miembros se confortaran y adquirieran la vitalidad que les quita el frío.

¡No es también un sarcasmo cruel que aparezcan los atrios de los templos llenos de criaturas, muchas de las cuales, al brillar el alba, ya no son de este mundo, mientras los palacios de aquel que dijo: Dejad que los niños se acerquen a mí, permanezcan cerrados a piedra y lodo?

UN GOLFO

VUELAN DOS MIL DUROS

¡BONITO ESCAMOTEO!

Santander, 5.—Ayer mañana se presentó en las oficinas del Banco Mercantil D. Salvador Gutiérrez de Diego, de veintiséis años, comerciante.

Se acercó a la ventanilla de cuentas corrientes, para retirar de la suya 25.000 pesetas, cantidad que le fué entregada en el acto, en varios paquetes de billetes.

El Sr. Gutiérrez de Diego guardó la suma en uno de los bolsillos del gabán y se sentó frente a una mesa para extender el impreso donde se justificaba la operación.

Poco después salió a la calle y observó, con el natural estupor, que le habían esca-

notado del bolsillo dos paquetes de 1.000 duros.

De ello dió cuenta en la Inspección de Vigilancia, sospechando de un caballero elegantemente vestido que se aproximó a él en el momento que estaba escribiendo.

Se practican diligencias para capturarlo.

El asunto del Casino de Madrid

Lo que afirma el detenido

El detenido, Luis Galán, fué puesto a disposición del Juzgado del Centro, a quien corresponde instruir el sumario.

En su declaración para justificar el desfalco descubierto, manifestó Galán que la suma citada está distribuida entre numerosos socios del Casino, que le fueron pidiendo cantidades diferentes en momentos de fortuna adversa en la sala de recreos, cantidades que aquéllos le irán devolviendo, y que, como es natural, serán reintegradas a la caja, como todas las que se han prestado siempre en iguales circunstancias.

El Juzgado comprobará la exactitud de esta manifestación del detenido y adoptará la resolución consiguiente.

Entre tanto, el detenido fué ayer enviado a la cárcel.

La cuestión militar

Alrededor de las Juntas

Existe la creencia en determinados Círculos políticos de que este pleito de las Juntas ha entrado, con la creación de las Comisiones informativas, en una fase de resolución satisfactoria.

Son muchos, sin embargo, los hombres políticos que consideran prematuro ese optimismo y manifiestan sus temores de que la nueva forma que se les da no sea el medio de evitar que puedan excederse en sus funciones.

Indudablemente, no existe más que un medio de evitar que las Juntas puedan excederse en sus funciones, y es no tolerar su existencia bajo ninguna forma. Todo lo demás es soslayar la cuestión sin resolverla, hacerla endémica, agravarla.

No es menester ya esperar el reglamento de las Comisiones informativas para saber a qué atenerse. Las Juntas continuarán siendo el obstáculo magno a toda obra política o social que no sea de su agrado. Véase, según esta información publicada por nuestro colega «El Sol», la eficacia que podrá tener el famoso real decreto con que se pretende dar por terminada esta cuestión:

«Por la Junta Superior del Arma de Infantería ha sido enviado a las Juntas regionales copia de un documento muy importante que, redactado y firmado por los presidentes de las Juntas de todas las Armas, fué entregado el día 7 de Noviembre último al anterior ministro de la Guerra, general Tovar.

En el mencionado documento, que es muy extenso—tres folios en letra de máquina—, se proponía entre otros extremos al ministro de la Guerra el de la conveniencia de dictar una disposición en virtud de la cual quedaría reconocida la legalidad de las Juntas militares de Defensa, a fin de que cesara la anomalía con que venían actuando.

El importante documento a que nos referimos tiene la rara particularidad de que, comparado y cotejado con el reciente decreto publicado por el general Villalba, no ofrece ninguna modificación sustancial.

Tiene todos los caracteres de ser el origen del real decreto creando las Comisiones consultivas del Ejército.»

CRÓNICA

El nombre para el lugar

Quería y deseaba muy bien el insigne Cavia que Galdós hubiese tenido su sepultura en un jardín en medio del pueblo madrileño, que tanto amó. Estas tumbas urbanas, como existen también en Alicante y en La Coruña el panteón del gobernador Quijano y el del general Moore, son una noble y bella expresión del amor de una ciudad hacia un hombre que supo merecerlo, y firmosean, poetizando una plaza con un jardín que en torno del monumento funerario presta al paraje un encanto melancólico, dulce y amable.

Aquí en Madrid, tenemos una singular muestra de ese respeto a los muertos gloriosos. El obelisco del Dos de Mayo, en torno de cuyo verjel ha surgido una opulenta barricada. Y nadie siente terror al saber que pasa junto a las cenizas de los héroes. Porque el tético concepto de la muerte, que ha dominado durante mucho tiempo, vuelve ya y debe volver del todo a tener todo el claro y sereno valor de los tiempos helénicos, en que la trágica descarnada tenía como representación frecuente la de una bella figura coronada de anémonas que apagaba una antorcha con el pie.

Con ese homenaje de la tumba ciudadana, si hubiese sido práctica antigua, se habría evitado la pérdida de restos gloriosos. Es de sentir que, a pesar de la continua evocación e invocación pagana que la cultura de humanidades ponía en las gentes letradas y católicas de los pasados siglos, no se realizara para algunos casos de excepción el túmulo en la plaza pública. No nos satisfaríamos ahora con saber vagamente que Cervantes está en el recinto de la iglesia de las Trinitarias; no lamentaríamos la monda de la iglesia de San Sebastián, que hizo perderse los restos de Lope de Vega, y no nos cabría la duda al pasar por la plaza de Ramales, donde es, tuvo la iglesia de San Juan, de si acaso bajo el pavimento que pisamos no están confundidos con la tierra los huesos de don Diego Velázquez.

Si, ya sabemos que donde el escritor y el artista viven y quedan eternamente es en su obra, aunque este aparente desdén a lo que queda del cuerpo mortal envuelve a veces un pretexto para acallar los remordimientos que debe producir un culpable descuido o una falta de piedad. Pero el culto a los fúnebres despojos es una manifestación de cariño y de respeto que debemos a los que fueron, y más cuando fueron tan grandes.

Galdós merecía o un lugar en el panteón de Atocha, o más bien la sepultura en un jardín, en el cual jugasen y viesen los niños, y todos, pequeños y grandes, conociesen el alto ejemplo que le presidía desde unas piedras funerarias. Muchos sitios merecían en Madrid ese honor definitivo de haber recibido los restos del grande hombre, que bien podía haber tenido su lecho para siempre en el mismo centro de la plaza Mayor.

Galdós, que ya tuvo en vida su estatua, aunque no todo el monumento debido a su obra, y que ha visto su nombre rotulando una calle pequeña, puede recibir en su memoria algunos tributos que le son debidos.

No es frecuente en Madrid honrar y decorar cumplidamente los nombres de los teatros. Tiénele bien puesto el Español, el de la Zarzuela y el de la Comedia, aunque, a veces, no sea fiel a la altura de su título. Está bien asimismo que haya un coliseo dedicado al padre Apolo. Vemos luego satisfaciendo una vanidad particular los que denominan como sus fundadores, Lara, Martín y Eslava, que no se llama de ese modo, como algunos lógicamente han creído, en recuerdo del músico famoso. Y otros teatros han respondido no al culto que requieren grandes figuras de nuestra historia literaria o artística, sino a la adulación a altos personajes.

Fuera del teatro Cervantes, que tampoco es digno del prestigio de su alto patrono, y del mequino teatro Barbieri, que antes se llamó de Madrid, no suele darse ese género de homenaje. Aquí, sin embargo, ha habido teatro Lope de Rueda, y de Lope de Vega, y de Tirso de Molina. No le ha habido, en cambio, de Calderón, ni de Moratín, ni de las grandes figuras de la literatura dramática en el siglo XIX.

Pero en estos momentos cabe dar a un gran teatro madrileño el nombre del autor admirable de Realidad y de El abuelo. Es un templo digno de tal divinidad. Un coliseo grande, hermoso y moderno.

En ese teatro, ocupado siempre por compañías de primer orden, y que se conoce con el feo nombre de el del Centro. El de Hijos de Madrid, que es su propietario, no sentirá, seguramente, menoscabados sus títulos de posesión sobre el mismo porque se llame teatro Galdós. Así enaltecería a una gran figura de las Letras, y a un tan ferviente apasionado de nuestra villa madrileña.

He aquí cómo el nombre puede convenir al lugar. He aquí un homenaje sencillo y justo que el Centro de Hijos de Madrid puede rendir a ese genio poderoso, que sigue viviendo en nuestras inteligencias y en nuestros corazones.

PEDRO DE REPIDE

LA FIESTA DE HOY



UNA REINA MAGA

R. Martín

Cuentistas extranjeros

Los dos negociantes

Ante Matillard, comerciante en vinos y licores, convinosse lo que sigue:

«Los Sres. Sariol y Turban se asociaban para comprar un barril de aguardiente y venderlo en la feria de Landy, en Saint-Denis, los dos domingos consecutivos en que dicha feria se celebraba.

Los beneficios debían ser repartidos entre ellos por mitad.

Cada vaso, de la clase de los llamados «pochinelas», sería vendido a veinte céntimos.»

Según a estas estipulaciones generales otras cláusulas accesorias.

Ahora bien. La noche del primer domingo de la feria de Landy, ambos asociados fueron recogidos por los guardias de la Paz, borrachos perdidos, llenos de contusiones y con la cabeza calva en varios sitios a causa del arrancamiento de puñados de cabellos.

Su situación financiera y comercial fué inventariada así:

Un barril vacío.

Una moneda de diez céntimos.

En vista de todo ello, comparecieron ante el Tribunal de la Policía correccional por haber golpeado a los agentes de la autoridad y por escándalo público.

Nuestros dos negociantes salieron para Saint-Denis, con su barril de aguardiente. Llegados a la Chapelle, Sariol dijo a Turban:

—Si te parece, voy a beberme un vasito... —¿Cómo? Pero repara en que este aguardiente no es sólo tuyo; pertenece a los dos. —Es verdad. Y como el vaso vale veinte céntimos, voy a darte diez.

—Entonces, estás en tu derecho. Dame diez céntimos y bebe.

Sariol dió la moneda y bebió el vaso contenido.

Cien pasos más lejos, Turban dijo a Sariol:

—Yo voy a hacer como tú. Voy a beberme un vasito.

—Si. Pero dame diez céntimos.

—Claro.

Bebió un vaso, y dió a su asociado la moneda que le entregara antes.

Llegados al camino de la Revolte, Sariol repuso:

—Por vida mía! Voy a aprovecharme de la baratura. Como no me cuesta más que diez céntimos, en vez de veinte, voy a beberme otro vasito.

Su asociado consintió, después de recibir la moneda de diez céntimos. Cinco minutos después, éste dijo:

—¿Sabes que tienes razón? Nos sale el vaso una mitad más barato. ¡No vale la pena de privarse!

Y tragó un nuevo vaso, devolviendo otra vez la famosa moneda.

Llegaron al puentecillo situado a la entrada de Saint-Denis. Los dos negociantes no cesaban de aplaudir su descubrimiento, que les permitía beber una mitad más barato que en la taberna. Y siguieron apurando vaso tras vaso, y dándose y devolviéndose la desdichada pieza de cobre.

Una vez en la feria, no se les ocurrió vender. Estaban poseídos por la idea de que, si mucho bebían, más ganaban. Y siguieron bebiendo y sacando y metiendo en el bolsillo la moneda hasta el momento en que el barrilillo quedó vacío.

Entonces, aterrado, Turban dijo a Sariol:

—¿Cómo es esto? Parece cosa de magia. Esta mañana compramos seis francos de aguardiente, y habiéndolo expendido todo sólo hay en caja diez céntimos.

—¿Cómo? ¿Nada más que dos sueldos? —Nada más.

—Entonces eres un ladrón y has robado la caja.

Siguió una explicación a puñetazo limpio, a que pusieron fin los guardias, que también recibieron algunos golpes.

Esto fué lo que el Tribunal pudo poner en claro de las confusas explicaciones de ambos negociantes, cuya extraña especulación terminara de modo tan triste para ellos.

Condenados a ocho días de cárcel, y al oír la sentencia, Sariol dijo a Turban:

—¿Ves? ¡Cuando yo te decía que el comercio es una cosa muy difícil!

JULIO MOINAUX

Los teatros

APOLO

«Pepe Conde o el mentir de las estrellas», sainete en dos actos y seis cuadros, letra de Muñoz y Seca Pérez Fernández, música de Amadeo Vives

Este Pepe Conde que nos presentan los autores del sainete estrenado anoche en Apolo no es cosa fingida, ni mucho menos.

Una vez que fui yo a Sevilla y estuve en la casa del torero Juan Belmonte, tuve ocasión de conocerle.

No me acuerdo si era Pepe o si era Antonio, y si llevaba apellido nobiliario o plebeyo. Pero yo le conocí.

Estaba en aquella tertulia—porque era uno de los días de éxito del torero—escondido en un rincón; muy vestido, con su sombrero de paja, su «trilla» almidonada, traje muy planchado y la correspondiente flor en un ojal.

Se comentaba en voz alta el éxito, se discutía acerca de la faena, se decían no sé cuántas atrocidades a propósito del «fenómeno».

Y el hombre del rincón escuchaba el ruido, se ponía a escuchar y luego escribía, serviso, en unas cuartillas que tenía en la mano.

Los poetas del día

La Esfinge (*)

A la memoria de Larra «Figaro»,

¡Madre Soledad! Presidio de alcoba, que no me sueltas... ¡Pobres sábanas, revueltas por la fiebre del suicidio! Calles que aborresco... Gente de barro, por su inconsciencia. ¡Demencial! ¡Diosa Demencial! Oye mi oración demente.

Tú das amargo el panal y doloroso el querer. Tú infundiste en Baudelaire el «Espuma» y el «Ideal». En ti la esperanza finge Amor. En ti, el Amor muda. Eres Mujer y eres Duda. ¡Esfinge!

¡Esfinge! ¡Mujer! ¡Dolor! En los muros de mis lares sois el «Mane, Thecel, Phares» del Amor. El ruiseñor del querer canta en el zarzal florido. De pronto, cae malherido... ¡Mujer!

La boca de un nuevo amor rie al porvenir dorado. De pronto surge el pasado... ¡Dolor! ¿Cuál de ambos amores finge? ¿El pasado o el futuro? ¿Cuál cederá ante el conjuro de La Esfinge?

Padre Larra, que me ves ante la Esfinge fatal llorando por mi ideal con llanto de Ecclesiastés... Tú, que por las almas nuevas peleaste de continuo, ¡guíame en este camino de Tebas!

¡Esfinge! ¡Mujer! ¡Dolor! En los muros de mis lares sois el «Mane, Thecel, Phares» del Amor!

CRISTOBAL DE CASTRO

(*) Del libro «Las Profecías», que acaba de publicarse

LA POLITICA DEL DIA

En el Senado

La animación en la Alta Cámara fué grande ayer, ante el anuncio del Consejo señalado para las cinco de la tarde, circulando desde primera hora diversos rumores relacionados con las dificultades que tropieza el Gobierno para resolver los dos problemas planteados en la actualidad con caracteres de urgencia inaplazable: el militar y el de la elevación de las tarifas ferroviarias.

Antes de comenzar la sesión llegaron a la Alta Cámara el jefe del Gobierno y los ministros de la Gobernación y de Fomento, éste último de uniforme.

Como estaba anunciado el Consejo para las cinco, los periodistas interrogaron al señor Allendesalazar sobre el alcance de aquél, contestando que habían de tratar de diversos asuntos; pero que la reunión no comenzaría hasta las seis, porque habiendo anunciado pocas preguntas, se entraría pronto en el orden del día, lo que requería la presencia en el salón de sesiones del ministro de Fomento.

El general Ochoando mantenía en los pasillos sus propósitos de defender la proposición que ha presentado relacionada con las Juntas de defensa y los alumnos expulsados. Por su parte, el general Luque decía en el Senado que le parecía muy bien que el general Villalba, para orientar a la opinión, aclarara en el Congreso los términos en que está redactado el real decreto sobre la nueva orientación de las Juntas militares.

Cuando llegó al Senado el ministro de la Guerra, que, por cierto, llevaba bajo el brazo una voluminosa cartera, conversó en el vestíbulo con el Sr. La Cierva, y, acompañado por éste, entró en la Cámara.

—Es muy significativo—le dijeron los periodistas—verle a usted entrar acompañado del Sr. La Cierva.

—Significativo, ¿por qué? El Sr. La Cierva y yo somos antiguos amigos, y nada de particular tiene que hablemos y coincidamos al llegar a la Cámara.

—El Consejo de hoy es para usted—le dijeron.

—Hombre, no. En él hablaremos todos, y expondremos nuestros puntos de vista.

—Pero ¿acerca de la declaración explicando el alcance del decreto creando las Comisiones informativas?

—Acerca de eso y de todo.

—¿Hará usted la declaración espontáneamente o a requerimientos de algún diputado.

—Depende de las circunstancias. Mi opinión es que se debiera esperar la pregunta para contestar, para evitar lo de «Excusatio non petita» acusatio manifesta». Pero en este asunto yo me someto al criterio de mis compañeros.

—¿Se ocuparán ustedes en el Consejo de la proposición del general Ochoando?

El ministro de Fomento leyó en el Senado un proyecto de ley por el que se le autoriza para terminar por cuenta del Estado la sección de Vitoria a Estella del ferrocarril de Estella por Vitoria, a empalmar entre los Mártires y Vergara con el de Durango a Zumárraga.

Las obras se harán con cargo a un crédito de 15 millones de pesetas, del que pagarán las Diputaciones de Álava y Navarra 1.250.000.

Las obras se ejecutarán en los cinco años económicos 1920-21 a 1924-25. En cada uno de ellos se considerará incluida en el Presupuesto general del Estado una anualidad de tres millones de pesetas, y las Diputaciones citadas ingresarán en el Tesoro, en el mes de Diciembre de cada año, 250.000 pesetas.

En el mismo proyecto se autoriza al ministro para aceptar un anticipo de 1.460.000 pesetas, ofrecido por la Diputación de Guipúzcoa para la construcción de un ferrocarril secundario de Ofiate a San Prudencio, el cual será considerado como ramal del de Estella a Durango y Zumárraga.

Alto cargo

El ministro de la Gobernación manifestó a los periodistas que hoy o mañana se firmará el decreto nombrando director de Obras públicas a D. Fernando López Monis.

Se anuncia también que será nombrado subsecretario de Instrucción pública el Sr. Gascón y Marín.

Partido republicano federal

En el Círculo federal, Pizarro, 15, se celebrará hoy martes, de seis a diez de la noche, la afección de candidatos para las próximas elecciones. Pueden tomar parte en dicho acto todos los afiliados.

La huelga del 17 y la propaganda alemana

Paris, 5.—«Le Temps» publica una información acerca de cómo influye el Gobierno imperial alemán en las campañas de Prensa y en la política de distintos países, y con referencia a España publica una nota que el Gobierno alemán dirige a la Oficina de Prensa, fechada el 6 de septiembre de 1917, que dice así:

«La situación interior de España es absolutamente favorable para nosotros en este momento. Las medidas militares han restablecido en todas partes el orden en el país.

El número de heridos y de muertos durante los últimos disturbios es, en realidad, mucho mayor de lo que se había anunciado.

Se ruega a la Prensa que no ponga muy en evidencia las huelgas de las fábricas españolas de municiones. La «Entente» buscaría en ello una prueba para demostrar que esas huelgas han sido provocadas por los alemanes.»

LA POLITICA INTERNACIONAL

Fiume para Italia

Ya no es sólo d'Annunzio. Nitti, en un reciente discurso, ha proclamado la definitiva italianidad de Fiume y pedido su incorporación. Estos son los hechos; pero más que el desenlace, nos interesa conocer la etiología de este proceso que tanto apasionó al mundo, ahondando las diferencias entre italianos y yugoeslavos, diferencias que parecían haber terminado con el Pacto de Roma de Abril de 1918. Estamos, en realidad, asistiendo a la iniciación de una lucha entre dos razas; Fiume en este debate aparece como un símbolo. Esto encarece su importancia. Por eso han sido escritas estas líneas; al margen de pasiones nacionalistas que se excluyen. Importa, pues, a los lectores de LA LIBERTAD conocer este problema.

¿Qué causas explican esa creciente animadversión existente entre italianos y yugoeslavos? ¿Cuál de esas dos tesis en presencia, en lo que a Fiume atañe, se aproxima más a la justicia? Existía entre ciertos elementos políticos italianos el deseo de aproximarse a los yugoeslavos; éstos y aquéllos tenían que luchar con un enemigo común: Austria. Un hecho dió posibilidad a esos deseos: la derrota experimentada por Italia en Caporetto (Diciembre de 1917); era preciso neutralizar la impresión producida por aquel revés militar; ello exigía una inteligencia con los yugoeslavos, y esto implicaba el atenuar grandemente esas ambiciones nacionalistas italianas, que tenían como mira la costa dálmata y su «interland». Esa concurrencia de circunstancias prepararon el Congreso de nacionalidades eslavas e italianas irredentas que se celebró en Roma en 1918; la idea de una cooperación italo-yugoeslava fué facilitada por las conversaciones tenidas entre Andrea Torre y Trumbic en Londres (1918).

Ambos adoptaron un programa de carácter general, que, por su extensión, no podemos reproducir aquí; pero que, en esencia, se puede reducir a la promesa, un tanto vaga, de prestarse italianos y yugoeslavos un mutuo apoyo a los efectos de realizar y terminar la unidad nacional. Esas manifestaciones recibieron su consagración popular en el mencionado Congreso de Roma. Se luchaba con la resistencia por los clericales; el conde Czernin en aquellos días pronunciaba un discurso negando a los yugoeslavos todas sus reivindicaciones; ese «nos possumus» de Austria dejaba a Italia, para ser explotada hábilmente, las reivindicaciones eslavas; al fin, se da el paso; en Roma se congregan representantes de los pueblos eslavizados por Austria-Hungría: yugoeslavos, checoslovacos y rumanos; aceptaron íntegramente las condiciones de Londres; Orlando, el 4 de Marzo de 1918, desde el Senado, hace protestas de simpatía por los eslavos oprimidos. Inaugurábase un nuevo período histórico, prometedor para Italia y beneficioso para los yugoeslavos; por otra parte, Europa, la Europa que ansiaba una paz de concordia y no una tregua, se felicitaba de aquella aproximación, que simplificaría los graves problemas planteados a la hora de la paz. Esto, en apariencias. En realidad, había más de lirismo que de reflexión y de convicción en aquella fraternidad italo-eslava. Aparte de que el pacto de Roma no era un pacto oficial, sino un Congreso de nacionalidades que, en su mayoría, luchaban por conquistar una independencia problemática; era preciso contar con los dalmatizantes, con los neutralistas y con los clericales, todos ellos animados de un espíritu de persistencia digno de mejor causa. Y se comprende que en aquellas horas de reconciliación explosiva se evitase el empuñar un entusiasmo casi delirante, y se apeló a una semimedida hábil, pero que perdía tanto en eficacia futura como ganaba en oportunismo; el problema yugoeslavoitaliano no se resolvía en Roma, sino que se soslayaba; para contentar a todos, liberales, demócratas, socialistas reformistas, clericales, se huyó de fórmulas concretas, y así se adoptó el programa Trumbic-Torre, suficientemente amplio y vago para adaptarse a todas las exigencias: Italia, en realidad, no cedía en nada de sus aspiraciones; por su parte, los yugoeslavos interpretaban el pacto como compatible con sus anhelos nacionalistas; tratábase de un guiso de liebre sin liebre. Esto explica fácilmente lo que, andando el tiempo, había de acontecer: el resurgimiento de escisiones y rivalidades, después de aquellas sesiones fraternales, donde el entusiasmo alcanzaba por igual a todos: a yugoeslavos, como Trumbic; a checoslovacos, como Benes; a serbios, como Stojanovic. Basta comparar esas arengas con los recientes discursos de Nitti y Scialoja. Explicar cómo fermentó esa rivalidad, qué causas la motivaron, es demasiado interesante y amplio para ser tratado ahora. Otro día lo realizaremos, con la esperanza de que los lectores de LA LIBERTAD, después de conocer esta exposición de precedentes, podrán decir, con probabilidades de acierto, lo que hay de justicia y de iniquidad en esta grave hostilidad italo-yugoeslava, que preocupa al mundo y constituye una amenaza latente.

CAMILO BARCIA

PROBLEMAS SOCIALES

El "lock-out" de Madrid

Ayer se repartió profusamente por las calles el documento suscrito por la Casa del Pueblo explicando la actitud de sus elementos directivos ante el "lock-out" planteado por los patronos del ramo de construcción.

Hace historia del conflicto y de la actitud transigente mantenida por los obreros cerca de la Cámara de la Propiedad, del ministro de la Gobernación y de la Federación patronal.

Y después añade: «A nuestros compañeros: Ya conocéis el pensamiento y los propósitos de la Federación patronal. «No levantará el "lock-out" hasta cuarenta y ocho horas después que hayan cesado las huelgas y los "boycots" declarados por nosotros.»

A este efecto, se propone que, cuando hayan pasado algunas semanas, que el hambre y la miseria se hagan sentir con toda su crudeza en nuestros hogares, entonces abrirán las puertas para admitirnos individualmente, sin tratar con las organizaciones, y poder hacer mangas y capirotes de las condiciones de trabajo, so pretexto de que nos libertan de la influencia «de los directores y de los mandagoneadores de la Casa del Pueblo.»

Esperan el éxito de su infamia de que por hambre nos tengamos que entregar; que el frío y la miseria nos conviertan en seres inanimados que puedan servir de placer a todas sus maquinaciones y de pasto a todas sus ambiciones.

Antes que tal cosa ocurra, que la llama de la indignación ilumine el sinnúmero de obras que hoy permanecen solitarias y silenciosas, ocultando al trascunto, tras sus anunciados vallados, el horrendo crimen social que se está cometiendo, y antes que emplear el palustre en la forma que los patronos quieren, que nuestros fornidos brazos levanten el pico demoleedor.

Cuanto como principal aliado para su infamia los efectos del hambre en nuestros hogares, la miseria de nuestros pequeños, y, antes que tal momento de desesperación llegue, debemos hacernos las siguientes consideraciones:

La Federación patronal asemeja a un monstruo etéreo de corvo pico y ávidas garras—tantas como patronos la forman—, que bate sus alas en nuestro derredor, esperando que la debilidad que la miseria engendra imposible nuestros movimientos y nuestros músculos para defendernos de su acometida y poder hacer presa en nuestros inermes cuerpos.

Pues bien; antes que ese extremo llegue, luchamos valerosamente contra el despreciable avechicho con los medios defensivos que la vicinia individual de cada uno pueda concebir, pero con el propósito firme de inutilizarle las garras, porque cada una que logremos arrancarle será un cuchillo menos que se clava en nuestras entrañas. — La Comisión.

Huelguistas detenidos

Esta madrugada recibimos una carta dándonos cuenta la Sociedad de operarios sombrero plantadores de que ayer fueron injustamente detenidos cuatro huelguistas a instancias del patrono D. Ruperto Benito.

El motivo de la detención, según se nos dice, fue únicamente el haberse encontrado el referido patrono con los cuatro sombreros detenidos.

Los mineros de Peñarroya

La Compañía de Peñarroya ha aceptado la propuesta de trabajo que le ha hecho el Comité del Sindicato minero metalúrgico, con lo cual se ha evitado el planteamiento de la huelga.

En Cataluña

El atentado contra el Sr. Serra

Barcelona, 5.—Parece que, por haberse comprobado que con motivo del atentado de ayer contra el hijo del patrono Serra hubo una agresión a la Guardia civil, han ingresado como detenidos Ernesto Herrero y Vicente Molina en Prisiones militares y a disposición de la autoridad militar.

Se agrega que ambos detenidos están convictos y confesos como autores del atentado. Se añade que las armas que utilizaron para cometerlo las arrojaron luego a unos zarzales.

A Vicente Molina le ha sido extraído el proyectil de la mano derecha.

Se sabe que, al mismo tiempo que el Juzgado militar instruye diligencias relacionadas con el atentado de ayer tarde, actúa igualmente el Juzgado del distrito del Norte.

El herido Juan Serra se asegura que cuando ha prestado declaración dijo que en la calle de Pedro IV, cuando se hallaba esperando un tranvía, fué agredido a tiros por la espalda.

Serra, que ha ingresado en la clínica del doctor Bartrina, está, según se afirma, mejorado de las heridas que le causaron, y se tiene la impresión de que no será necesario practicarle operación alguna.

La situación social

El "lock-out" sigue en el mismo estado que en días anteriores.

Las huelgas continúan en igual estado. La del personal de la Compañía de Teléfonos Urbanos es hoy general.

gada a recogerlos y a declararse en huelga. El personal de la Interurbana continúa trabajando, si bien parece ser que se hacen gestiones cerca del mismo para que secunden el movimiento.

Una detención

Un marinero del cañonero «Alvaro de Bazán» que se hallaba paseando por las Ramblas hizo que la Policía detuviera a un individuo que le venía largo rato siguiendo y que le había infundido sospechas.

Efectuada la detención, resultó que dicho individuo era un sindicalista llamado Manuel Escobar.

Le fueron ocupados algunos importantes documentos.

En uno de ellos, el Sindicato Unico le recomienda vigile a los obreros tranviarios e influya entre ellos para que se declaren en huelga tan pronto la ordene el Sindicato.

También se le ocuparon una carta dirigida al tranviario señalado con el número 180 y una pistola browning.

Milans del Bosch, continúa

En la Capitanía general han entregado una nota oficiosa afirmando no ser cierto que el capitán general, Sr. Milans del Bosch, se proponga dimitir el cargo.

Los marinos huelguistas

El Comité de los marinos en huelga ha publicado un Manifiesto, en el que dice que no volverán al trabajo mientras no vean bien garantizado:

Primero. La existencia de sus organizaciones y el funcionamiento perfectamente normal y autónomo de las mismas.

Segundo. Y la creación y funcionamiento de una o varias Comisiones permanentes, formadas por representantes navieros y marinos y presididas por personas que constituyan con su presencia una máxima garantía de justicia, y en las cuales residirán todas aquellas atribuciones que para resolver las cuestiones relacionadas con el escalafón, ascenso, despidos, etc., de capitanes, pilotos y maquinistas han venido hasta ahora ejerciendo las Compañías por medio de sus inspectores de personal.

Los periódicos

Hoy no se ha publicado el periódico «Las Noticias».

Según parece, al empezar la tirada, el personal de máquinas de aquel periódico presentó una reclamación que, por no haber sido atendida, motivó que se retirara del taller.

Se hacen gestiones para resolver el conflicto.

Resulta que desde que se declaró el "lock-out" han dejado de publicarse «El Día Gráfico», «La Tribuna», «La Vanguardia», «Las Noticias» y «El Progreso», este último por falta de papel.

El problema de las subsistencias

Esta mañana los funcionarios pertenecientes al departamento de Abastecimientos, auxiliados por la Policía, y cumpliendo órdenes del gobernador civil, procedieron a la incautación de las existencias de madera que tenía en sus almacenes la casa comercial Vila y Gómez.

Dicha madera ha sido entregada a la Compañía de tranvías para la reparación de su material fijo y móvil, evitando de ese modo el cierre de los talleres por falta de primeras materias.

También se han incautado los referidos funcionarios de las existencias de sosa cáustica que poseía en sus almacenes el comerciante D. José García.

Esta medida ha sido tomada en vista de la carestía de dicho producto y para evitar el cierre de los lavaderos públicos.

Hoy se ha verificado el aforo del aceite existente en los muelles de las estaciones, y mañana se procederá a su incautación.

Igual medida se tomará con el cargamento de un vapor cuya arribada a este puerto se espera de un momento a otro.

A primera hora de la tarde conferenciaron extensamente el gobernador y el alcalde.

El Sr. Mestre, al acudir a los periodistas, les manifestó que en la referida conferencia habían tratado de las medidas que eran necesarias tomar para evitar la elevación frecuente del precio de las subsistencias, y en particular del de la leche y aceite.

Explosión de un petardo

Barcelona, 5.—Esta noche se han tenido noticias de que en un horno de pan establecido en una de las barriadas ha hecho explosión un petardo, que causó grandes destrozos.

En otros puntos

Sanlúcar, 5.—A las doce se celebró hoy una gran manifestación pública para protestar contra la tasa del pan.

Los manifestantes, en su mayoría obreros huelguistas, visitaron al gobernador civil, al que pidieron urgentes medidas para el abaratamiento de las subsistencias.

Tanto el gobernador como el alcalde, al que también subió a ver una Comisión, se vieron obligados a salir a los balcones de sus respectivos despachos, instando a los grupos a disolverse y prometiendo emplear todos los medios a su alcance para arreglar el importantísimo asunto de la carestía.

En previsión de que puedan ocurrir incidentes de más importancia que el de una manifestación pacífica, muchos comercios han cerrado sus puertas.

Las autoridades han adoptado también bastantes precauciones.

La huelga de médicos en Arenas de la Frontera.—Las cigarreras gaditanas

Hoy han sido detenidas cuatro cigarreras huelguistas por intentar ejercer coacción sobre las obreras que trabajan, a las puertas de los talleres.

Agravación del conflicto sanitario en Cartagena

Cartagena, 5.—Los médicos auxiliares y practicantes en huelga han tomado el acuerdo de comunicar al ministro de la Gobernación que, si en término de tres días no se satisfacen las demandas de los titulares, renunciarán a sus cargos.

También han publicado un manifiesto a la opinión, en el que relatan las causas y el desarrollo del conflicto, prometiendo visitar a los pobres gratuitamente, siempre que particularmente se les requiera para ello, sin intervención alguna del Municipio.

En Riotinto.—Otro anuncio de huelga

Huelva, 5.—El personal de tracción de la Compañía de las minas de Riotinto ha presentado en el Gobierno civil un oficio anunciando la huelga si en el plazo de ocho días no se decide la Empresa a dar satisfacción a las peticiones que se le han hecho.

Los electricistas de Toledo

Toledo, 5.—Los patronos y obreros de la Electricista Toledana y La Hidroeléctrica han llegado a un acuerdo sobre las peticiones que tenían formuladas los segundos.

Se concede a los operarios electricistas el aumento de una peseta en sus jornales respectivos; pero, en cambio, no se accede a la formación de plantillas que los obreros pedían.

Huelga de descargado e

Pamplona, 5.—En Castejón declaráronse en huelga esta mañana doce obreros encargados del trasbordo de mercancías y equipajes en las líneas combinadas.

El gobernador ha ordenado que los huelguistas sean sustituidos por otros obreros, y que se les aplique la sanción que la ley sobre huelgas establece por no haber avisado de su actitud.

Los mineros del Coto del Musel

Oviedo, 5.—Se ha solucionado la huelga de obreros de las minas pertenecientes a la Sociedad del Coto del Musel, en Labiana.

Los mineros han vuelto al trabajo en las mismas condiciones que estaban antes de declararse en huelga.

Hallazgo de cuatro bombas en Alicante

Alicante, 5.—En la calle de Churruga, a la misma puerta del edificio donde se halla establecida la Marmolera Alicantina, un transeunte ha encontrado una bomba de dinamita, cuya mecha, por efecto, sin duda, de estas humedades, se había apagado.

Cerca del lugar de este hallazgo y ocultas entre un montón de pedruscos se han encontrado tres bombas más, con las respectivas mechas sin encender, y que estaban preparadas, según parece, para nuevos atentados.

De haber hecho explosión la bomba colocada junto a las puertas de la Marmolera, los daños habrían sido considerables, pues actualmente se hacen grandes trabajos sobre ricos mármoles.

Se recuerda que la Marmolera Alicantina sufrió hasta hace poco los efectos de una dilatada huelga, y ahora sufre el "boycot" de los obreros del muelle y del Sindicato único de transportes.

También se recuerda que a mediados del mes de Diciembre se publicó una hoja, editada por determinados elementos, en la que, como medio de acabar con ciertas resistencias, se recomendaba el empleo de la dinamita.

Trigo que no puede descargarse

Alicante, 5.—Llegó el gobernador, que ha empezado inmediatamente sus gestiones para solucionar el conflicto de los obreros del puerto.

El vapor «Azpeitia», que ha arribado hoy con dos mil toneladas de trigo argentino para esta provincia, no ha podido comenzar las operaciones de descarga por impedirlo la aglomeración de mercancías en el muelle.

Solidaridad médica

Murcia, 5.—Se han reunido en Asamblea los médicos de la provincia, y después de estudiar los conflictos sanitarios de Cartagena, La Unión, Lorca y Mazarrón, han acordado prestar todo su apoyo a los médicos huelguistas de aquellas poblaciones.

Acordaron también visitar al gobernador y exponerle la necesidad de que los médicos sean atendidos en sus justas aspiraciones. En caso de que así no sea, decidieron prescindir de toda clase de atenciones y presentar la dimisión de sus cargos oficiales, en unión de los veterinarios.

Al final de la sesión se acordó también recibir el concurso de todos los Colegios médicos de España para el logro de las legítimas aspiraciones de la clase.

En las Salesas

Contra los periodistas

En la actualidad hay una porción de Juzgados dedicados a la ingrata tarea de desfacar un entuerto periodístico.

Uno de ellos, el del Centro, no tiene horas bastantes para estudiar, aquilatar y pesar los cargos y descargos de la élite que trae entre manos.

Por si acaso, el Sr. Torre y Ortiz—que es el magistrado a quien aludimos—ha decretado el procesamiento de Cristóbal de Castro, declarándole reo de un delito de usurpación de marca.

¿En qué lo funda? ¿Cómo lo legaliza? ¿A qué puede obedecer su decisión?

Se nos ocurren muy sabrosos juicios a propósito de esta postura, pero tenemos miedo a ser un poco apasionados, y dejamos a un colega tan imparcial, tan equitativo y tan

bien inspirado como «La Mañana», para que lo comente. Dice así el colega: «Nosotros—que somos de los pocos ciudadanos españoles que no poseen la carrera de Derecho—desconocemos los herbazales y recovecos del Alcabilla. Pero se nos figura que al señor juez del distrito del Centro le acontece algo análogo con respecto a la profesión periodística. Acaso todas las providencias y autos dictados por el Sr. Torre sean perfectamente legales. ¡No lo dudamos! Pero ¿ha tenido en cuenta el distinguido funcionario judicial la diferencia, esencialísima y notoria, que existe entre la industria periodística y la fabricación de mobiliarios de lujo, por ejemplo? Seguramente, no. Y no nos sorprende. El juez es juez, y no periodista.»

Quiénes han debido medir tal distancia y saber qué el papel sellado es el palenque menos indicado para discutir en él los pleitos periodísticos son los gerentes y accionistas de la Editorial.

¿Qué lamentables querrelas éstas que ponen frente a frente a los que, hace poco, convivían en la mesa de Redacción!

El juez, a más de procesar a Cristóbal de Castro, le exige 4.000 pesetas de fianza, que han de ser presentadas en el término de veinticuatro horas.

¿Cuando decimos que el señor juez del distrito del Centro desconoce absolutamente el ambiente periodístico!

El juez podrá decretar cuanto le venga en gana. Pero nosotros, que sabemos un poco más que él de periodismo, nos parece que no hay razón para tratar a Cristóbal de Castro ni más ni menos que a un falsificador de moneda.

Los periódicos no son el título ni la parte tipográfica. Son el espíritu y la prosa de sus redactores, su perspicacia o su ineptitud, su instinto periodístico o su pesadez mental. El público no busca títulos, sino periódicos. «El Nacional», cuando lo dirigía Suárez de Figueroa, era un periódico popular, que se veía en las manos de todos. Hoy «El Nacional» es un «sapo», que se publica en secreto...

¿Y como «El Nacional», tantos otros! Así, pues, nosotros opinamos que es pleito demasiado minucioso el que libran ciertos hombres por la posesión de un título, que no es nada.

¿Lo que es preciso disputar y reivindicar es el espíritu de los periódicos!

Y los periódicos no pueden triunfar en el público más que cuando los escriben los periodistas.»

Los efectos de un temporal

Un pescador ahogado.—Embarcaciones en peligro

Alicante, 5.—A medio día se ha desencadenado un furioso huracán, que obligó a todos los pescadores a buscar refugio precipitadamente en la playa. Muchas embarcaciones pequeñas se vieron en inminente peligro de zozobrar.

José Sirvent, de oficio panadero, que había salido de madrugada en un bote para pescar en alta mar, fué sorprendido por el temporal, y su barca, juguete del viento durante bastantes minutos, zozobró. José Sirvent pereció ahogado y su cadáver no ha aparecido.

Las olas han arrojado a la playa los restos del bote y varios aparatos de pesca de los que el desgraciado Sirvent sacó.

DOBLE CRIMEN

Asesinato y crimen en Cádiz

Cádiz, 5.—En una taberna de la calle de Columela se desarrolló hoy un sangriento crimen.

Uno de los individuos que se hallaban en el establecimiento, en pleno estado de embriaguez, promovió una acalorada cuestión con su amante, a la que le inflirió una terrible herida en el cuello, degollándola. En la refriega resultaron heridos otros varios individuos que acompañaban a la víctima.

El criminal se degolló también, muriendo con su víctima a poco de ingresar en el hospital.

VIDA SOCIETARIA

FONTANEROS.—Esta Sociedad celebrará junta general hoy martes, a las nueve de la noche, en la Casa del Pueblo.

ARTE CULINARIO.—Celebrará junta general mañana miércoles, a las once de la noche, en su domicilio social, Abada, 2.

MITIN SOCIALISTA.—En El Alamo se ha celebrado un mitin de propaganda socialista. Habló por la Agrupación socialista madrileña el compañero Moisés Girán García, quien aconsejó la unión para luchar en las próximas elecciones.

Reuniones en la Casa del Pueblo

Día 6.—En el salón grande: A las diez de la mañana, Carpinteros de armar; a la una de la tarde, Repartidores de pan; a las nueve de la noche, Vidrieros y fontaneros.

En el salón pequeño: A las seis de la tarde, Estucadores a la catalana; a las nueve de la noche, Carboneros.

LA GRIPE

En Alicante.—2.100 atacados en Alcoy

Alicante, 5.—Las noticias que hoy se reciben respecto al estado de la salud pública en toda esta provincia confirman que la epidemia gripal sigue en aumento, aunque con carácter benigno. Sólo en Alcoy existen 2.100 atacados.

En Lorca

Murcia, 5.—Comunican de Lorca que la Junta de Sanidad ha declarado que a consecuencia de la gripe y del tifus abdominal, las defunciones son muy numerosas.

Consejo de ministros

Poco después de las seis de la tarde se reunieron los ministros en su despacho del Senado para celebrar Consejo.

La reunión terminó a las nueve de la noche. A la salida manifestó el ministro de Gracia y Justicia que el Consejo había carecido de interés, pues su labor había sido aprobar varios expedientes de trámite y mantener un amplio cambio de impresiones sobre los asuntos de actualidad.

Los «reporters» abordaron a los demás ministros; pero todos ellos coincidieron en afirmar que el Consejo careció de importancia.

Únicamente añadieron a la referencia del Sr. García que se habían aprobado tres expedientes del ministerio de Abastecimientos y la distribución de fondos del mes.

Al salir el ministro de la Guerra los periodistas le preguntaron si en el Consejo se había acordado que el Gobierno haga mañana en el Congreso una declaración sobre el decreto modificando las Juntas militares.

—Nada se ha acordado—contestó el general Villalba.

—Entonces...

—Lo que puedo asegurarles—afirmó el ministro—es que el Gobierno no hará declaración alguna sobre este asunto, como no sea interpelado o se suscite debate sobre la cuestión.

Ampliación

Pese a la afirmación hecha por los ministros de que el Consejo de ayer careció de importancia, porque los reunidos se limitaron a cambiar impresiones sobre los asuntos de actualidad, precisamente ese cambio de impresiones tuvo verdadero interés.

Sobre tres asuntos principales versó la deliberación del Consejo: cuestión militar, elevación de tarifas ferroviarias y desarrollo de los conflictos sociales en Madrid y provincias.

Cuestión militar.—El Consejo convino que el ministro de la Guerra haga la declaración oportuna sobre el decreto relativo a las Juntas militares, tan pronto como algún diputado la solicite.

Cree el Gobierno que en la sesión de mañana será solicitada esa declaración, y que tal vez lo hará el Sr. Lerroux.

El ministro concurrirá a la sesión dispuesta a contestar al requerimiento. La declaración del general Villalba se limitará a una rectificación, no fundamental, del decreto discutido.

En cuanto a la proposición del general Ochando en el Senado, el Gobierno espera el desarrollo del debate que suscite, creyendo que no será tomada en consideración.

Elevación de tarifas.—El Gobierno habló detenidamente sobre las dificultades que se presentan en el Senado para aprobar el proyecto del Gobierno autorizando el aumento de las tarifas de las Compañías ferroviarias.

Los ministros encuentran que el proyecto tropieza con mayores dificultades de las que creían en los primeros momentos; ello plantea al Gobierno una situación bastante difícil, ya que el problema es de urgente y forzosa resolución.

Por esta causa el Gobierno habló sobre la necesidad de encontrar un medio que permita a las Compañías elevar las tarifas provisional o definitivamente, según la fórmula que pueda encontrarse para resolver el grave problema ferroviario.

Conflictos sociales.—El ministro de la Gobernación dio cuenta a sus compañeros del estado del "lock-out" y de las huelgas planteadas en Madrid y provincias.

Anunció el Sr. Fernández Prida que hoy reunirá a los representantes de la Cámara de la Propiedad, de los patronos y de los obreros, para buscar la forma de poner término al "lock-out" en el ramo de construcción.

LOS LADRONES EN LOS TRENES

Con toda impunidad desvalijan a un comerciante

Alicante, 5.—Todos los diarios alicantinos publican hoy una pintoresca relación de un robo audaz, de que ha sido víctima el hijo de un conocido comerciante cuando iba en el tren, y entre las estaciones del Bonete y Almansa.

Los ladrones, con gran tranquilidad, y como bien seguros de no ser molestados por nadie, aprovecharon la circunstancia de ir su víctima dormido y solo en un departamento de primera clase, y le desvalijaron completamente.

Cuando despertó el joven se encontró con que además de la maleta le habían quitado la cartera, todo el metálico que llevaba en los bolsillos, el reloj, un revólver y hasta los lentes con montura de oro.

En el departamento contiguo al en que se efectuó el robo viajaba un oficial de la Guardia civil, que tampoco se dio cuenta del suceso.

La opinión recuerda el reciente y misterioso crimen cometido en el mixto de Zaragoza y otros que vienen sucediéndose desde hace tiempo, sin que las autoridades logren descubrir a los autores, y justamente alarma por este nuevo caso de criminal audacia en los trenes, no se recata en sus censuras contra la falta de vigilancia en las líneas férreas.

Explosión de una mina

Veintiséis muertos y muchos heridos

Cristianía, 5.—En una mina de Spitzberg se ha producido una explosión de grisú cuando los obreros estaban trabajando en la galería donde ocurrió el accidente.

Resultaron 26 mineros muertos, habiendo sido extraídos ya 13 cadáveres, y resultando además otros muchos obreros heridos.

Notas postales y telegráficas

CORREOS

Sobre un real decreto

Varios jefes de Negociado que desearían dedicarse a la enseñanza para las próximas oposiciones, se encuentran perplejos por no haberse publicado aún el real decreto autorizándoles para su libre ejercicio.

De personal

Ha pasado a situación de jubilado don Eduardo Bacciarin, por haber cumplido la edad reglamentaria, concediéndosele los honores de jefe de Administración.

Los empleados de la principal de Sevilla, de cuya provincia era administrador principal, le han agasajado con un banquete.

Para sustituirle en el cargo ha sido nombrado el Sr. D. Salustiano Blanco Martínez, distinguido y culto abogado, hasta ahora con licencia ilimitada. De su gestión se esperan grandes aciertos.

Ha sido trasladado a la Inspección de la sexta región (Málaga) el administrador principal de Barcelona, D. José García Sausakoni, siendo nombrado en su lugar D. Ramón de Otto Barea.

TELEGRAFOS

Mecánicos telegrafistas

Se ha publicado la real orden de convocatoria e ingreso en la Escuela de Telegrafos, con objeto de cubrir 75 plazas de auxiliares mecánicos, con el sueldo anual de 2.000 pesetas, y comenzando el 1 de Abril.

Para poder tomar parte en las oposiciones se necesita:

Primero. Ser español. Segundo. Haber cumplido quince años y no exceder de veintiséis el último día del año en que se publique la convocatoria.

Tercero. Acreditar buena conducta. Cuarto. No tener defecto físico que le inhabilite para el servicio.

Las instancias irán acompañadas de los siguientes documentos:

Certificación legalizada de acta de nacimiento, certificación del Registro general de Penales y declaración del interesado de no encontrarse separado del Cuerpo o destino de la Administración pública. Se entregarán hasta el día 29 de Febrero próximo en la Secretaría (paseo de Recoletos, 16), no admitiéndose las que no estén completas.

Los exámenes versarán sobre las materias siguientes:

Ejecución de trabajos mecánicos, con precisión y diligencia, realizados durante quince días en la Dirección general; escritura al dictado; operaciones con números enteros, decimales y fraccionarios; regla de tres; sistema métrico decimal; principales medidas geométricas, su construcción y medida; nociones de Electricidad y Dibujo lineal.

EMERODROMO

El calor en América

45 grados a la sombra!

Río Janeiro, 4.—Continúa la temperatura extremando sus rigores. El calor es intensísimo.

Hoy han marcado los termómetros 45 grados a la sombra.

Se han registrado numerosos casos de insolación y han fallecido tres personas.

La vida comercial sigue casi paralizada por tan tremendo calor, que impide el tránsito por las calles.

También en Buenos Aires

Buenos Aires, 5.—Desde hace tres días una ola de fuego invade la población.

La temperatura media a la sombra es de 32 grados centígrados.

Es tan irresistible el calor, que han ocurrido muchos casos de congestión fulminante, a consecuencia de los cuales han muerto diez personas.

Bolsa de Madrid

FONDOS PUBLICOS

Table with columns for 'Día 3' and 'Día 5' under '4 por 100 interior'. Lists various bond series and their values.

Table with columns for 'Día 3' and 'Día 5' under '4 por 100 exterior (estampillado)'. Lists various bond series and their values.

Table with columns for 'Día 3' and 'Día 5' under '4 por 100 amortizable'. Lists various bond series and their values.

Table with columns for 'Día 3' and 'Día 5' under '5 por 100 amortizable'. Lists various bond series and their values.

Table with columns for 'Día 3' and 'Día 5' under '5 por 100 amortizable. Emisión de 1917'. Lists various bond series and their values.

Table with columns for 'Día 3' and 'Día 5' under 'Ayuntamiento de Madrid'. Lists various municipal bonds and their values.

Table with columns for 'Día 3' and 'Día 5' under 'Banco Hipotecario de España'. Lists various bank bonds and their values.

Table with columns for 'Día 3' and 'Día 5' under 'Valores Industriales (acciones)'. Lists various industrial stocks and their values.

Table with columns for 'Día 3' and 'Día 5' under 'Obligaciones'. Lists various government and municipal bonds and their values.

Table with columns for 'Día 3' and 'Día 5' under 'Moneda extranjera'. Lists various foreign currencies and their values.

Table with columns for 'Día 3' and 'Día 5' under 'BOLSA DE BARCELONA'. Lists various stock market data for Barcelona.

Table with columns for 'Día 3' and 'Día 5' under 'BOLSA DE BILBAO'. Lists various stock market data for Bilbao.

Rogamos a nuestros lectores y suscriptores que toda la correspondencia dirigida a LA LIBERTAD la envíen al Apartado de Correos número 981.

SUCESOS

Caidas

El niño de tres años Juan Albacete Gómez se cayó por las escaleras de la casa números 7 y 9 de la Avenida de la Plaza de Toros, produciéndose lesiones de importancia.

Quemaduras

La niña de cuatro años Concepción Uborcillo, que vive en la calle del Cardenal Mendoza, núm. 11, se produjo quemaduras de pronóstico reservado, ignorándose cómo se las causó.

El joven de trece años Miguel Bustamante González, que vive en el pasaje de Extremadura, núm. 24, se produjo lesiones de pronóstico reservado al caer encima un puchero con agua hirviendo.

Al apearse de un tranvía

Victor Carrero Fernández, de cuarenta y un años, domiciliado en la calle de Quintiliano, núm. 2, se produjo lesiones de pronóstico reservado al apearse de un tranvía en marcha en el pasaje de las Delicias.

Después de curado en la Casa de Socorro pasó al Hospital Provincial.

Una cox

En el callejón del Hospital, núm. 10, donde vive, sufrió una cox de una mula el anciano de sesenta años Celestino López Hernández, sufriendo lesiones de pronóstico reservado.

Anciana atropellada

Por el coche de punto número 5, que guiaba Matías Fernández Santiago, fué atropellada en la calle del Carmen la anciana de setenta y dos años Petra Lamata Ruiz, domiciliada en la calle de la Puebla, núm. 4.

Sufrió diversas contusiones en distintas partes del cuerpo.

Borrachera mortal

En la Policlínica de la calle de Fuencarral ingresó con una fortísima congestión cerebral, producida por alcoholismo, un individuo que no pudo ser identificado, y que falleció a poco de ingresar en aquel benéfico establecimiento.

NOTICIAS

Sillón vacante

Por la Academia de Bellas Artes se anuncia la vacante de una plaza de académico de número de la clase de profesores, en la sección de Arquitectura, por fallecimiento del señor D. Juan Bautista Lázaro de Diego.

Las condiciones que se requieren para optar a ella son las conocidas. Las solicitudes y propuestas se presentarán hasta el día 31 del corriente.

Secretarías judiciales

Por la Subsecretaría de Gracia y Justicia se anuncia hallarse vacantes, para su provisión, las secretarías judiciales, de categoría de entrada, de los Juzgados de primera instancia de Pina de Ebro, Herrera del Duque y Puerto de Cabra, y las de ascenso de Albuñol y Manzanares.

Correo de teatros

REAL.—Hoy por la tarde, en función del turno primero de tarde, se dará la tercera representación de Manón, éxito indiscutible de los eminentes artistas señorita Nieto y señores Borgioli, Scafa y Bettomi.

Por la noche del mismo martes, en función del turno segundo de noche, se cantará la segunda representación de Lohengrin, que, bajo la dirección del gran maestro Otto Hess, será cantada por las señoritas Revenga y Gallo y los Sres. César Bianchi, Rossi Morelli y Bettomi.

APOLO.—Con motivo de la festividad de hoy, se verificarán tres funciones, representándose en la primera, a las cuatro de la tarde, las aplaudidas obras El contrabando y El anillo de los faraones, nueva, de gran éxito;

en la segunda y tercera, seis y media, tarde, y diez y cuarto, noche), segunda y tercera representación del sainete Pepe Conde, o El mentir de las estrellas, original de los renombrados autores Muñoz Seca, Pérez Fernández y maestro Vives, que se estrenó anoche.

COMICO.—En este teatro también se darán hoy tres funciones, representándose en las tres la humorada cómico-lírica, nueva, de enorme éxito, Las aventuras de Colón, en la que tanto se distinguen Loreto y Chicote; en la segunda (seis y cuarto, tarde) se completará el programa con el saladísimo Llévame al ametro, mamá.

INFANTA ISABEL.—Hoy tendrán lugar en este teatro las funciones siguientes: A las cuatro y media (a precios populares), Rocio, la Canastera, o Entre calé y calé. A las seis y media, ¡Qué amigas tienes, Benita!

Y por la noche, última representación (a precios populares), La caseta de la feria. CERVANTES.—Las garas del demonio, la obra de magia que tanto éxito ha venido obteniendo, se representará hoy por última vez en este teatro.

Continúan los ensayos para estrenar en breve el sainete en dos actos, de Casero y Larribiera, Encarna, la costurera, o Hasta el fin nadie es dichoso.

COLISEO IMPERIAL.—Hoy se pondrá en escena en este elegante teatro, a las cuatro y media, El agua del Jordán; a las seis y media, Toda una mujer, y a las diez y media, El agua del Jordán.

El miércoles, jueves y viernes no habrá función, para dar lugar a los ensayos de Cobardías, obra con que comenzará el sábado la segunda temporada de invierno, debutando con ella la primera actriz María Luisa Moneró.

ROMEA.—Con motivo de la festividad del día, se harán, hoy martes, en este elegante teatro, tres grandes funciones a las cinco, seis y media y diez y media, en las que tomarán parte todos los importantes números de variedades que forman el actual programa, entre ellos Los Pilars, notables acróbatas; Nita Ibañez, linda cancionista; la gentil bailarina Amarantina; Solange y Jull's, portentosa pareja de bailes de salón, y la hermosísima cancionista Eva Camacho, que, a diario es elamorosamente ovacionada, así como los demás artistas antes citados, por el distinguido público que llena la sala de Romea.

IDEAL ROSALES.—Todos los días, ameno espectáculo de variedades. Casino, restaurante, esmerado servicio al precio de cinco pesetas cubierto. Souper tango.

OCURRENCIAS

En un teatro se representa el «Tenorio». La actriz que hace de doña Inés es una mujeraza, y en cambio don Juan es enuquele.

En la escena del rapto no puede cargar con ella, y al ver los esfuerzos que realiza, le grita uno del público: —Pero hombre, ¡Qué torpe eres! ¡Llévala en dos viajes!

Un aristócrata decía a un banquero, discutiendo con él: —Tenga usted presente que soy un hombre de calidad. —Muy bien; pero tenga usted en cuenta que yo soy un hombre de cantidad.

PARIS-MADRID

Grandes rebajas por fin de temporada. 50 y 60 por 100 en abrigos y peletería. Mayor, 69, y plaza de San Miguel, 10.

ESPECTACULOS PARA HOY

REAL.—A las cuatro, Manon.—A las nueve, Lohengrin. ESPAÑOL.—A las cinco y media, La Cenicienta.—A las diez, La Cenicienta.

PRINCESA.—Compañía Guerrero-Mendoza.—A las cinco, Y va de cuento...—A las diez, Y va de cuento... COMEDIA.—Compañía cómico-dramática.—A las cinco, El colmillo de Buda.—A las diez y cuarto, El colmillo de Buda.

LARA.—A las cinco y media, La honra de los hombres, Febrerillo el loco y Laura de San Telmo.—A las diez y media, Dios dirá y Laura de Santelmo.

CENTRO.—A las cinco y media, Los días cortos y Una señora.—A las diez y cuarto, Los días cortos y Una señora.

ESLAVA.—A las cinco y media, Las grandes fortunas.—A las diez y cuarto, Las grandes fortunas. CERVANTES.—Compañía Simó Raso-Ramírez.—A las seis y cuarto, Las garas del demonio (por Ramírez).—A las diez y cuarto, Las garas del demonio (por Simó Raso). (Gran éxito de magia.)

INFANTA ISABEL.—A las cuatro y media (popular), Rocio la Canastera.—A las seis y media, ¡Qué amigas tienes, Benita!—A las diez y media (popular), La caseta de la feria.

APOLO.—A las cuatro, El contrabando y El anillo de los faraones.—A las seis y media, Pepe Conde o El mentir de las estrellas.—A las diez y cuarto, Pepe Conde o El mentir de las estrellas.

REINA VICTORIA.—A las cinco y media (extraordinaria), El as.—A las diez y cuarto (extraordinaria), El as. COMICO.—Compañía Prado-Chicote.—A las cuatro, Las aventuras de Colón.—A las seis y cuarto (especial), Las aventuras de Colón y Llévame al Metro, mamá.—A las diez y media, Las aventuras de Colón.

ROMEA.—Cine y variedades.—Secciones a las cinco, seis y media y diez y media.—Ninón Rubi, Lullá Gonzalo, Los Pilars, Nita Ibañez, Amarantina. Gran éxito de Solange y Jull's. Éxito inmenso de Eva Camacho. Lunes y sábados, aristocráticos. Miércoles, de moda. Butaca, dos pesetas.

COLISEO IMPERIAL.—A las cuatro y media (especial), El agua del Jordán.—A las seis y media (especial), Toda una mujer.—A las diez y media (especial), El agua del Jordán.

NOVEDADES.—Moda.—A las cuatro, El día de Reyes.—A las cinco y cuarto, La lig: matrimonial.—A las seis y media, Como llovi da del cielo.—A las siete y media, La balsa de aceite.—A las nueve y media, Como la Virgen, morena.—A las diez y media (doble) El día de Reyes y El hombre más barato de España.

MARTIN.—A las cuatro y cuarto, ¡A quin ce el metro!—A las cinco y cuarto, El suspi ro del moro.—A las seis y media (doble), E alegre Jeremías y Las corsarias.—A las diez y cuarto (doble), El suspiro del moro y Liu corsarias.

LATINA.—A las cuatro, El padre Zaccarias.—A las seis y media, La Pasionaria.—A las diez y cuarto, La Pasionaria. CIRCO DE PRICE.—Catedral de las Variedades.—Festividad de los Reyes Magos.—A las cuatro y cuarto, seis y media y diez y cuarto, éxito de Nati la Bilbainita y Angeli ta de Artes. Debut de la Triunfa. Gran éxito de D'Anselmi, hermanos Palacios, Sallor and Miss Amy, The Scatle, cubano Vega y Nolo y Tony Grice. Despedida del trío Quincí.

CINE IDEAL.—Tarde, a las tres y cuarto, cinco y cuarto y siete; noche, a las nueve y media.—Por secciones.—Estreno, So meras (creación de la eminente actriz americana Geraldina Farrar). El hombre de hierro (quinto y sexto episodios). Novela de la droñes, En las garas del espía, El regalo de mar y otras.

IDEAL ROSALES.—Todos los días, ameno espectáculo de variedades. Casino, restauran te, esmerado servicio al precio de 5 pesetas cubierto. «Souper tango».

EDEN CONCERT.—Aduana, 4.—Varie tés tarde y noche.—Actúan Encarnita, Serran ita, Golohdrina, hermanos Casanoves, nota ble pareja de bailes; Charito Noel, precios a cupletista, y la sugestiva Bella Flori.—En trada, por la consumación.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Fueb carral, 152.—Dolor humano (cuatro partes). Nueva aurora (novenio y décimo episodios). Baile de máscaras (cómica) y Sam, confíteer por amor (cómica).

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA Factor, 7.

FOLLETON DE «LA LIBERTAD» 21

LA ENCANTADORA

POR Emilio Richebourg

vaya os lo haré saber, y vendré a veros antes de dejar París. El notario la acompañó, haciendo cortesías, hasta la puerta. El dinero impone siempre la consideración.

XVII

Empleo de un capital

Saliendo de casa del notario, Maneta volvió a la suya, se encerró en su cuarto, y, segura de que nadie podía interrumpirla en su ocupación, abrió la caja de piedras preciosas que había tenido la precaución de envolver entre algodón en rama, para que al moverlas, el choque de unas con otras no despertase la curiosidad. Al dejar éstas, Maneta llevaba además de las letras, cincuenta mil francos en billetes ingleses, suma que el doctor había juzgado necesaria para el gasto de los viajes,

y, a ruego de Maneta, el mismo dueño del hotel había cambiado aquellos billetes ingleses por billetes del Banco de Francia. Ya se comprende que después de este pequeño servicio, el dueño del hotel tenía una alta idea de la persona que tenía en su casa.

De est modo, la hija de Biron, el pobre leñador de Ardenes, había llegado a ser un personaje de la más alta importancia. Abrió, pues, la caja consabida, tomó a la casualidad cuatro diamantes, conservó el más pequeño en su mano y guardó los otros en el bolsillo, volviendo a cerrar la caja; pasó algunos minutos por su estancia y después llamó al dueño del hotel y le dijo: —Caballero, quisiera vender este brillante. —¡Magníficas luces!—dijo el hombre deslumbrado.

—¿Qué pensáis que puede valer? —No conozco el valor de estas piedras—balbuceó el dueño de la casa—; pero debe ser mucho. ¿Queréis venderlo? —Sí; a mi edad para nada sirven ya estas joyas. ¿Queréis indicarme un diamantista? —Yo no vendo ni compro diamantes—dijo aquel pobre hombre—, así es que no conozco a nadie que trate en ellos; pero voy a consultar el Anuario Didot.

Al cabo de un instante volvió, llevando en un pedazo de papel las señas de un joyero tratante en piedras finas, de la calle de Helder. Ya en presencia del joyero: —Quisiera vender estas cuatro piedras—dijo, mostrando los otros brillantes. El joyero demostró igualmente su admiración.

—¿Cómo poseéis piedras de tanto valor?—dijo—. ¿Las habéis comprado? —No tal; me las han regalado.

—¡Ah!... ¿Y tenéis más todavía? —Por ahora... no; pero he dejado otras en la India y me las remitirán en breve. —¿Cuánto queréis por éstas?—dijo el joyero cuando vio los diamantes. —Vos debéis saber mejor que yo lo que valen; fijad vos mismo su precio; si me conviene, le aceptaré, y si no, me dirigirá a otro joyero cualquiera.

El comerciante la miró fijamente y la dijo: —¿Vos conocéis el valor de estos brillantes? —Sí. El joyero empezó a examinarlos con detención. —Este—dijo—vale veintidós mil francos, éste dieciocho mil, éste doce mil y el cuarto seis mil.

—Yo los estimo los cuatro juntos en cincuenta y cuatro mil francos, cuatro mil menos que vos. Sois un hombre honrado, caballero. Os prometo volver a vuestra casa cuando tenga nuevas piedras que vender.

El comerciante le puso en la mano cincuenta y cuatro mil francos, y se separaron, muy contenta Maneta al ver que no era tan difícil como había creído, deshacerse de sus piedras.

Maneta no conocía París. Habla oído contar de él maravillas; pero, sin embargo, estaba harto preocupada para ser curiosa, y no pensó ni en visitar monumentos ni en frecuentar paseos.

Después de aguardar tres días, volvió a casa del notario. —No he perdido el tiempo—le dijo éste—. He escrito a Amsterdam, y aguardo respuesta. En todos los periódicos, además, que veis aquí, podéis leer anuncios invitando a madame Vermont, hija de M. Grandier, a presen-

tarse en persona, o por apoderado, en mi estudio... Si dentro de quince días no dan estos anuncios resultado, volveremos a empezar.

—¿Es decir, señor, que esperaré? —Sí; sin esperanza, la existencia no sería posible. —Para llegar a un resultado pronto y feliz no os detengáis en nada, caballero, y, como ya os he dicho, por dinero no omitáis ninguna diligencia. —Emplearé todo mi celo. —Tenéis desde hoy todo mi reconocimiento, toda mi confianza.

El notario se inclinó. —Ahora deseo pedir os un consejo. —Estoy a vuestras órdenes. —Aturque nacido en Francia, soy ya casi extraño a sus usos y costumbres; necesito un buen consejero, casi un amigo... —Si me juzgáis digno de serlo... —Tengo en la Casa Rostchild un millón y medio que tomar.

—¡Millón y medio!—exclamó atónito el notario. —¿Qué me aconsejáis que haga de esta suma?—preguntó Maneta. —El empleo de ella no puede ser más fácil: dad vuestros poderes a un agente de cambio y que os compre en la plaza un millón en rentas del Estado y quinientos mil francos en obligaciones de ferrocarriles. De este modo vuestro dinero estará en títulos que os darán un interés de un seis por ciento. —Muchas gracias; eso haré; pero cuando tenga esos títulos en mi poder, ¿qué haré de ellos? Tenerlos conmigo es un peligro. —Los depositaréis en el Banco de Francia, que os abrirá una cuenta corriente para que toméis dinero siempre que lo necesitéis.

—Ya comprendo; pero si fuerais bastante bueno para ayudarme en todo... —Estoy a vuestra disposición, ya os lo he dicho. —¡Oh! ¡Gracias, gracias! ¡Cuánto me alegro haberme dirigido a vos!

Aquel día tomó el dinero de la Casa Rostchild, y a los ocho días el dinero estaba cambiado en obligaciones y éstas depositadas en el Banco a nombre de María Ana Biron.

Entre tanto, las nuevas que se aguardaban de Holanda no venían, y esto era para Maneta una nueva decepción, porque era evidente que Virginia Grandier no había parecido tampoco por aquel país. Un segundo anuncio en los periódicos no dió mejor resultado que el primero. Maneta estaba desesperada, y ya un día dijo al notario: —Caballero, mañana marchó de París; tengo necesidad de visitar las montañas de Ardenes, donde he nacido. Tengo que rezar sobre una sepultura y saber si mi padre reposa ya al lado de mi madre en el cementerio. Además, no estoy acostumbrada a este ruido de las grandes ciudades. Aunque vendré alguna vez a París, no he nacido para vivir en él.

Se separó del notario, dejándole las señas de su pueblo, una segunda suma de diez mil francos, y al día siguiente, después de cambiar su traje indio por un modesto traje europeo, se puso en marcha para su país. En la ciudad inmediata a su aldea dejó equipajes y coche, y con un pequeño saco en la mano y la famosa caja de las joyas debajo del brazo, emprendió el camino de Marengo.

No quería que la vieran en la aldea, y por fuera de las casas marchó hacia el cementerio, donde penetró. Tenía excelente memoria, y se dirigió al sitio donde había sido en-

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas, completamente desembolsado.

MATERIAL FERROVIARIO
Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores. Peligros, 3, entresuelo. S. A. LA VASCONGADA

¡No preocuparse!
DE CALLOS NI UÑAS GORDAS
La celebre ESCOTINA LOSADA, de Llo y Llo, los destruye en el acto sin dolor.

Quereis la salud??
BIERI
Cura primarival de la sangre. Reconstruye poderosamente, tónico eficaz, aparato e higiénico.

Gomas higiénicas
Las mejores que se fabrican en el mundo. La Otopipada Inglesa, Victoria, 2. Catálogo gratis enviando sello.

Calefacción
cómoda y barata por petróleo. Calefactores especiales. Utensilios de cocina, cafeteras, cestas de viaje.

AVISO
La casa que paga más por toda clase de alhajas, de oro, plata, platino y dentaduras, en Plaza de Santa Cruz, núm. 7 PLATERIA - MADRID

Epiteliomas, cáncer, lupus, fistulas y similares.
CON SU ANTISEPSIA
Las PASTILLAS VALDA
son la seguridad de las vías respiratorias

PASTILLAS del Dr. ANDREU
De venta en todas las Farmacias

CURACIÓN RADICAL Y RÁPIDA
SANTAL MIDY
de los Flujos Recientes y Persistentes

Obras literarias de gran éxito
y que se recomiendan por sí solas
EL AMOR DE LOS AMORES, por Ricardo León, 4 pesetas.

FERRETERÍAS LAURIZ
Burleros invisibles y corrientes, bastones dorados para porteros, alzapuños, varillas para visillos y escaleras.

PARA EL DÍA DE REYES
"La Bombonera"
presenta un gran surtido de juguetes finos y objetos con bombones para regalos.

SENOS
Píldoras Orientales
El único producto que asegura el desarrollo y la firmeza del pecho, sin perjuicio de la salud.

LIBROS RAYADOS
Para contabilidad de casas comerciales e industriales, a precios muy económicos. Arrenda diario de escritorio, 2 pesetas. EL ARCA DE NOE-CORREDERA BAJA, 39

Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid
OFICINAS CENTRALES: Paseo Pontones, 2, Teléf. 803 M
Servicio de Omnibus y Berlinas

PRADO-TELLO
EMPRESA ANUNCIADORA
FIANMONTE-10, TELEFONO-M 2224
ANUNCIOS EN PERIODICOS TELONES

Dispepsia, Gastralgia, con el ELIXIR GREZ
Único digestivo, se curan rápidamente todas las enfermedades del estómago, dispepsia, gastralgia, etc.

JABON DE LAS MONEDAS
EL MEJOR JABON DE TOCADOR A BASE DE JAZMIN, UNICO QUE DESDE HACE SEIS AÑOS CONSERVA EL PRECIO DE UNA PESETA LA PASTILLA

SECCION POR PALABRAS

De una a ocho palabras, 40 cts.; cada palabra más, 10 cts.

ALMONEDAS
ALQUILERES
COLOCACIONES
COMPAS
CORRESPONDENCIA
ENSEÑANZAS
HUESPEDES
SASTRES
TRASPASOS
VARIOS
VENTAS
MEDICAS
MANICURAS